

La mujer moderna. Sociedad urbana, mercados de trabajo y educación en España, 1900-1936

Luis Enrique Otero Carvajal
Universidad Complutense de Madrid

Al iniciarse el siglo xx la sociedad española parecía anclada en el mundo del siglo xix. La pérdida de las últimas posesiones del vasto imperio de la monarquía hispánica, tras la derrota ante Estados Unidos en 1898, impregnó de un fuerte pesimismo a las élites del país. Los discursos sobre la decadencia de España proliferaron, marcando una amplia, diversa y contradictoria literatura sobre los males del país, desde las críticas procedentes de la Institución Libre de Enseñanza a los discursos del regeneracionismo, encabezados por Joaquín Costa, pasando por la literatura de la llamada generación del 98. Simultáneamente, los problemas sociales y una aguda desigualdad caracterizaban la sociedad española del cambio de siglo. Pauperismo y miseria eran las tónicas dominantes entre amplios sectores de la sociedad rural y urbana.

Un estado en construcción –el estado liberal–, caracterizado por la permanente penuria presupuestaria, dificultó las enormes transformaciones que la sociedad y la economía vivieron y protagonizaron desde la llegada al trono de Isabel II. Sin embargo, a pesar de las dificultades, el cambio se abrió camino de la mano de las desamortizaciones, las leyes de desvinculación, el desarrollo de las comunicaciones –con la construcción de las redes de ferrocarril y telégrafo eléctrico–, los avances de la primera industrialización –con el textil catalán, la minería asturiana, vasca, castellana y andaluza, la siderurgia vasca–, y el desarrollo de una agricultura con mayores rendimientos –de la mano de la nueva propiedad de la tierra y la introducción de nuevas técnicas y formas de cultivo–. Un cambio económico y social más lento que el registrado por las naciones europeas más dinámicas, pero alejado de algunas versiones excesivamente catastrofistas y del pesimismo de algunos publicistas del fin de siglo.

Cómo citar: Otero Carvajal, Luis Enrique. «La mujer moderna. Sociedad urbana, mercados de trabajo y educación en España, 1900-1936». En *Historia, espacio público y mujer (siglos xvi-xx)*, editado por Teresa Nava Rodríguez y María Dolores Ramos Palomo, 259-296. Madrid: Ediciones Complutense, 2025. <https://dx.doi.org/10.5209/his.003.09>

Es cierto que España había acumulado a lo largo del siglo un notable atraso respecto a países como el Reino Unido, Francia, Alemania o los Países Bajos, pero algunos indicadores mostraban que, a pesar de todo, algo estaba cambiando a lo largo del último tercio del siglo xix.

Su manifestación más visible se concentró en la sociedad urbana, como en el resto de los países de la Europa occidental. La creciente movilidad interior del campo a la ciudad se aceleró desde mediados del siglo xix. El incremento de la población urbana agravó los problemas de hacinamiento e insalubridad de unas ciudades con unas infraestructuras inexistentes o muy deficientes, especialmente en lo referido al abastecimiento de agua potable y la eliminación de las aguas residuales y las basuras, foco de infecciones y epidemias, como el cólera que asoló a las ciudades en el siglo xix.

1. El mundo del trabajo en la sociedad urbana del cambio de siglo

Crecimiento demográfico, expansión urbana y desaparición de la organización gremial dieron lugar a una profunda transformación de los mercados laborales y de la estructura social de la sociedad urbana, expresada en la *corrosión del mundo de los oficios*. La jornalización del trabajo manual, la expansión del trabajo fabril, el crecimiento del servicio doméstico femenino y el trabajo informal de las mujeres caracterizaron los mercados laborales de la España urbana del cambio de siglo. Unos mercados laborales caracterizados por los trabajadores descualificados –jornaleros, sirvientas, lavanderas–, menestrales –constituido por artesanos, tenderos y pequeños industriales– y obreros y obreras, cuyas condiciones de vida se situaban en el umbral de la supervivencia y el pauperismo, fruto de los escasos salarios, las prolongadas jornadas laborales, la ausencia de cualquier acción de previsión social, más allá de una frágil beneficencia municipal y de la práctica de la caridad de las clases pudientes, encabezadas por la aristocracia, reflejo de un mundo en crisis que trataba de sobrevivir al cambio acelerado de la sociedad, con la llegada de la segunda industrialización.

Al finalizar el siglo xix se podía observar el despegue de una de las transformaciones que acabarían caracterizando la sociedad urbana del primer tercio del siglo xx: la expansión del sector servicios. El abastecimiento de los habitantes de la ciudad permitió la incorporación al mercado laboral de parte de los nuevos inmigrantes que arribaban a unas ciudades en expansión, la gran

mayoría en los negocios de venta de artículos de *comer, beber y arder* de estructura familiar, ayudados frecuentemente por un familiar o un paisano, canalizó una parte de la inmigración.

Pero sin duda el sector de empleo entre los trabajadores de los servicios que muestra de manera más clara la recomposición que se estaba operando en las funciones de la economía urbana fue el del trabajo doméstico femenino y las actividades auxiliares vinculadas, mayoritariamente situadas en la economía informal, ocupadas por mujeres como lavanderas, planchadoras, costureras... que empleaban a decenas de miles de mujeres al finalizar el siglo. Un trabajo de jornadas extenuantes e ínfimos salarios, por otra parte, imprescindibles para la subsistencia de unas precarias economías familiares¹.

A la vez hacia su aparición un sector servicios vinculado a las transformaciones de la sociedad industrial, en la que los trabajadores en los transportes y las comunicaciones ocuparon una posición de privilegio, con la creación de la red básica ferroviaria y telegráfica. Su función era vital en la nueva configuración del mercado de bienes y servicios, con la creciente especialización económica de las diferentes regiones, puesto que para que las modernas empresas industriales de Vizcaya o Barcelona fueran rentables era necesario que su producción fuera distribuida eficientemente dentro de un mercado nacional cada vez más integrado². Unos trabajadores altamente apreciados y bien

¹ Rosa M^ª Capel Martínez, *El trabajo y la educación de la mujer en España (1900-1930)*, 1^ª edic. (Madrid: Ministerio de Cultura, 1982). Mary Nash, *Mujer, familia y trabajo en España (1875-1936)* (Barcelona: Anthropos, 1983). Gloria Nielfa Cristóbal, *Los sectores mercantiles en Madrid en el primer tercio del siglo xx* (Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1985). Mercedes Arbaiza, «La construcción social del empleo femenino en España (1850-1935)», *Arenal. Revista de historia de las mujeres* 9, n.º 1 (2002): 215-239. Mercè Tatjer, «El trabajo de la mujer en Barcelona en la primera mitad del siglo xx: lavanderas y planchadoras», *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Extraordinario 6, n.º 119 (2002). Carmen Sarasúa, «El oficio más molesto, más duro. El trabajo de las lavanderas en la España de los siglos xviii al xxx», *Historia Social*, n.º 45 (2003): 53-78. Mónica Borrell, «La feminización del servicio doméstico. Barcelona, 1848-1950», *Revista de Demografía Histórica*, XXXIV, n.º 1 (2016): 25-62.

² Miguel Artola, dir., *Los ferrocarriles en España, 1844-1943*, 2 vols. (Madrid: Banco de España, 1978). Antonio Gómez Mendoza, *Ferrocarriles y cambio económico en España, 1855-1913* (Madrid: Alianza, 1982), y *Ferrocarril y mercado interior en España (1874-1913)*, 2 vols. (Madrid: Banco de España, 1984-1985). Alfonso Herranz, *La dotación de infraestructuras en España, 1844-1935*, Estudios de Historia Económica 45 (Madrid: Banco de España, 2004). Ángel Bahamonde Magro, Gaspar Martínez Lorente y Luis Enrique Otero Carvajal, *Las comunicaciones en la construcción del Estado contemporáneo en España, 1700-1936* (Madrid: Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, 1993), y *Las telecomunicaciones en España. Del telégrafo óptico a la sociedad de la información* (Salamanca: Ministerio de Ciencia y Tecnología, Secretaría de Estado de Telecomunicaciones y para la sociedad de la información, 2002). Luis Enrique Otero Carvajal, «Las telecomunicaciones en

remunerados, fuente de oportunidades de inserción en la ciudad para otras corrientes migratorias, distintas a las de esas grandes riadas de trabajadores pobres que huían del medio rural, y en las que las mujeres encontraron progresivamente un espacio a lo largo del primer tercio del siglo xx, bien es verdad que en posiciones auxiliares respecto a los varones³.

2. Precariedad laboral, pauperismo y sobremortalidad infantil en 1900

La precariedad del trabajo y los bajos salarios estuvieron en la base de la malnutrición, detrás de la que se encontraban las altas tasas de mortalidad –especialmente infantil– de una población pauperizada, en la que prendían con facilidad las epidemias y las enfermedades endémicas, y en la que hacían estragos las enfermedades gastrointestinales y del aparato respiratorio por la contaminación del agua, la falta de ventilación de las viviendas, la suciedad y la falta de higiene pública y privada de los barrios en los que se concentraban las clases bajas, que presentaban las más elevadas tasas de mortalidad en las grandes ciudades de finales de siglo.

El conocimiento de higienistas y médicos sociales de las condiciones de vida de los barrios bajos les llevaron a insistir en las infames condiciones en las que se veían obligadas a vivir las clases bajas marcadas por la infravivienda, el pauperismo, la miseria, la malnutrición y la insalubridad. Las denuncias de Constancio Bernaldo de Quirós, Prudencio Sereñana, Rafael Eslava, Ricardo Revenga, Philip H Hauser, José Úbeda o César Chicote entre otros fueron

la España contemporánea, 1855-2000», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, n.º 29 (2007): 119-152. Luis Enrique Otero Carvajal, «La sociedad urbana en España. Redes y flujos que impulsaron la modernidad, 1900-1936», en *La sociedad urbana en España, 1900-1936. Redes impulsoras de la modernidad*, ed. por Luis Enrique Otero Carvajal y Rubén Pallol Trigueros (Madrid: Catarata, 2017), 25-69. Luis Enrique Otero Carvajal, «España y la construcción de la red global de comunicaciones, 1855-1936», en *La ciudad y el progreso. La construcción de la modernidad urbana*, ed. por Manuel Montero (Granada: Comares, 2019), 51-79. Luis Enrique Otero Carvajal, «Las redes de telecomunicaciones en la consolidación de la sociedad urbana en España (1900-1936)», en *Las infraestructuras en la construcción de la ciudad moderna. España y México, 1850-1936*, ed. por Luis Enrique Otero Carvajal (Madrid: Catarata, 2020), 74-97.

³ Enriqueta Camps, *La formación del mercado de trabajo industrial en la Cataluña del siglo xix* (Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1995). Carmen Sarasúa y Lina Gálvez, eds., *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo* (Alicante: Universidad de Alicante, 2003). Cristina Borderías, ed., *Género y políticas del trabajo en la España contemporánea: 1836-1936* (Barcelona: Icaria, 2007).

recogidas por la prensa de la época. Philip Hauser escribía en 1902, «todas las capitales modernas, así como todos los grandes centros de industria y de comercio, padecen una enfermedad social que puede llamarse pauperismo urbano»⁴. A los escasos salarios y la precariedad del trabajo se añadía la mala calidad y poca variedad de la dieta alimentaria de las clases bajas. Escasez de las raciones y falta de higiene en su preparación, pocas proteínas y de mala calidad, adulteración de los alimentos, déficits vitamínicos... eran responsables, unido a las malas condiciones de unas viviendas y barrios insalubres, de la sobremortalidad de las clases bajas urbanas en el cambio de siglo. César Chicote, director del Laboratorio Municipal de Madrid, estimaba que «Diferencias tan grandes en la mortalidad de los barrios no pueden, conforme ya hemos anticipado, atribuirse a otra causa que a la influencia de las condiciones insalubres de la vivienda, e indudablemente también al hacinamiento»⁵.

En 1900 la mortalidad infantil era superior en los núcleos urbanos a los entornos rurales. Una situación que fue mejorando de forma progresiva conforme se fue afianzando el cambio urbano. En los años treinta la mortalidad de los niños menores de cinco años en los núcleos rurales superó la existente en las ciudades, a escala nacional se redujo del 43% de 1906 al 31% en 1932 de la mortalidad general, sobre todo por la disminución de la mortalidad provocada por las enfermedades del aparato digestivo –diarrea, enteritis, etc.–, y del aparato respiratorio –bronquitis, neumonías, etc.–. Otro tanto sucedió con la incidencia de las enfermedades infectocontagiosas –viruela, sarampión, difteria, tos ferina, gripe, etc.–⁶.

3. Sociedad urbana y salud pública en el primer tercio del siglo xx

La creación de laboratorios municipales en el primer tercio del siglo XIX contribuyó a mejorar la situación sociosanitaria de las ciudades españolas, sus principales cometidos fueron el control de la calidad del agua y los alimentos para combatir el extendido fraude de la adulteración, en particular la leche con

⁴ Philip Hauser, *Madrid bajo el punto de vista médico-social*, 2 vols. [1902], reedición de Carmen del Moral, vol. I (Madrid: Editora Nacional, 1979), 322.

⁵ César Chicote, *La vivienda insalubre en Madrid* (Madrid: Imprenta Municipal, 1914), 29.

⁶ Luis Enrique Otero Carvajal y Santiago de Miguel Salanova, eds., *Sociedad urbana y salud pública. España, 1860-1936* (Catarata: Madrid, 2021).

su importante incidencia en la mortalidad de los lactantes, y la participación en las campañas de vacunación. Con el cambio de siglo, bajo el impacto de las epidemias de cólera de 1885 y gripe de 1889-1890, cobraron una creciente importancia las enfermedades infectocontagiosas entre los factores explicativos de la elevada mortalidad, desde las provocadas por la contaminación del agua –cólera, fiebre tifoidea, paludismo, etc.–, respiratorias –gripe, tuberculosis, etc.–, a la difteria, la viruela y el sarampión. Las campañas de vacunación contra la viruela, el tratamiento con suero antidiftérico –desarrollado por Behring en 1891– y la introducción de sueros y vacunas contra el cólera, la disentería y la fiebre tifoidea contribuyeron a la reducción de las tasas de mortalidad, en especial de los menores de cinco años, en la que los laboratorios provinciales y municipales desempeñaron un relevante papel.

Los avances médicos y sanitarios y las conquistas laborales de los trabajadores mejoraron sustancialmente las condiciones de vida de una parte significativa de la población urbana, disminuyeron progresivamente las tasas de mortalidad infantil y adulta, víctimas de enfermedades que tenían su raíz más en la pobreza y el hambre que en un virus o en una infección. Un cambio en el que desempeñó un papel de primer orden la creciente actividad de los poderes públicos, especialmente municipales, para sanear las ciudades y desarrollar una infraestructura sanitaria que mejoró las condiciones de salubridad de la población urbana. Se crearon nuevas instituciones como el Instituto de Puericultura, se fundaron nuevos hospitales, se rehabilitaron los existentes, se desarrolló la infraestructura sanitaria municipal alrededor de las Casas de Socorro⁷.

⁷ Josep Lluís Barona y Josep Bernabéu-Mestre, *La salud y el Estado: el movimiento sanitario internacional y la administración española (1851-1945)* (Valencia: PUV, 2008). Josep Bernabéu-Mestre, y Josep Lluís Barona, eds., *Nutrición, salud y sociedad. España y Europa en los siglos xix y xx* (Valencia: PUV, 2011). Fausto Dopico, «Desarrollo económico y social y mortalidad infantil. Diferencias regionales (1900-1950)», *Dynamis*, n.º 5-6 (1985): 381-395. Fausto Dopico y David S. Reher, *El declive de la mortalidad en España, 1860-1930* (Huesca: Asociación de Demografía Histórica, 1998). Rosa Gómez Redondo, *La mortalidad infantil española en el siglo xx* (Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, Siglo xxi, 1992). Alberto Sanz Gimeno, «Infancia, mortalidad y causas de muerte en España en el primer tercio del siglo xx (1906-1932)», *Reis. Revista española de investigaciones sociológicas* 95 (2001): 129-154. Diego Ramiro Fariñas, y Alberto Sanz Gimeno, «La caída de la mortalidad en la infancia en la España interior, 1860-1960. Un análisis de las causas de muerte», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, n.º 24 (2002): 151-188. Vicente Pérez Moreda, David S. Reher y Alberto Sanz Gimeno, *La conquista de la salud. Mortalidad y modernización en la España contemporánea* (Madrid: Marcial Pons, 2015). María Isabel Porras Gallo, «Un acercamiento a la situación higiénico-sanitaria de los distritos de Madrid en el tránsito del siglo xix al xx», *Asclepio* 54, n.º 1 (2002): 219-250. Esteban Rodríguez Ocaña, *La constitución de la medicina social como disciplina en España (1882-1923)* (Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo, 1987). Luis Díaz Simón, *Los barrios bajos de*

La llegada de la red de suministro a los domicilios y la construcción de bajantes en los barrios y las viviendas de las clases pudientes y, posteriormente, a los barrios más populares y periféricos de las grandes ciudades mejoraron la calidad de vida, la higiene y la salubridad de la población urbana. Disminuyó el impacto del cólera y el tifus y se redujeron las elevadas tasas de mortalidad que habían asolado las urbes durante la segunda mitad del siglo XIX, impulsando la transición demográfica. Nuevos hábitos de higiene y belleza se difundieron con la llegada del agua corriente a los hogares. Un proceso que tuvo un recorrido desigual en función de los niveles de renta de la población, fruto de la creciente segregación horizontal del espacio urbano, expresado en los precios del suelo y en los diferentes grados de equipamiento e infraestructuras de los barrios.

El inicio de la reducción de la mortalidad se vio favorecido por la mejora de las infraestructuras de abastecimiento y de alcantarillado, su progresiva extensión y modernización⁸, así como por el desarrollo del sistema asistencial. Se crearon nuevas instituciones como el Instituto de Puericultura, se fundaron nuevos hospitales, se rehabilitaron los existentes, se desarrolló la infraestructura sanitaria municipal alrededor de las Casas de Socorro, los laboratorios –químicos y microbiológicos– municipales, los servicios de desinfección municipal, o los Institutos de Higiene. A ello se añadió la labor de los laboratorios municipales por el control y calidad de los alimentos, la denuncia del fraude y de su adulteración, y los análisis de la calidad de las aguas, unido a la progresiva puesta en marcha de modernos mercados de abastos y municipales por parte de los ayuntamientos de las principales ciudades españolas⁹. La mejora de la circulación de las mercancías por tren y carretera y la creciente internacionalización de los mercados, con el consiguiente abaratamiento de los alimentos –sobre todo con la entrada en funcionamiento de los barcos frigoríficos–, contribuyeron a reducir la malnutrición y mejorar la calidad de la dieta ingerida.

Madrid, 1880-1936 (Madrid: Catarata, 2016). Otero Carvajal y de Miguel Salanova, eds., *Sociedad urbana y salud pública*.

⁸ Juan Manuel Matés Barco, *Cambio institucional y servicios municipales: una historia del servicio público de abastecimiento de agua* (Granada: Comares, 1998). Juan Manuel Matés Barco y Alicia Torres Rodríguez, eds., *Los servicios públicos en España y México (siglos XIX y XX)* (Madrid: Sílex, 2019).

⁹ Xavier Cussó Segura, y Ramón Garrabou, «La transición nutricional en la España contemporánea: las variaciones en el consumo de pan, patatas y legumbres», *Investigaciones de Historia Económica*, n.º 7 (2007): 69-100. Otero Carvajal y de Miguel Salanova, eds., *Sociedad urbana y salud pública*.

La reducción del analfabetismo femenino y la elevación de los niveles de vida en la sociedad urbana favoreció la situación higiénico-sanitaria y nutricional de la población infantil. La mejora de la lactancia y la extensión de la educación sanitaria –gracias a la labor de las gotas de leche y los institutos de puericultura–, la mayor higiene y la mejor nutrición de las madres y la población infantil fueron factores que contribuyeron a la disminución de la mortalidad de la población menor de cinco años en la sociedad urbana. La publicación de manuales de cocina dirigidos a extender la higiene y variedad de las dietas, la creación de comedores escolares y el aumento de los salarios desempeñaron un importante papel en la mejora de la alimentación de la población infantil. La mayor educación de las madres y la adopción de nuevas prácticas higiénicas y nutricionales redundaron en la salud de niños y niñas, y permitieron reducir de forma significativa la sobremortalidad infantil, poniendo en marcha la transición demográfica, con algunos lustros de retraso respecto a los países más avanzados de Europa, habrá que esperar al primer tercio del siglo xx para que avanzara, aunque sus inicios comenzaron a apuntarse en el último tercio del siglo xix.

En 1860 España contaba con 15.645.072 habitantes, que en 1900 se habían elevado a 18.594.405 y en 1936 a 24.810.000 habitantes. Entre 1900 y 1936 la población creció un 33,3%. La esperanza de vida pasó de 34,8 años de 1900 a los 49,97 años de 1931, y la estatura media de los reclutas se incrementó en 2,3 centímetros entre 1900 y 1936. Un crecimiento poblacional que se concentró en los núcleos urbanos. En 1860 residían en poblaciones menores de 10.000 habitantes el 76,12 por ciento de la población total, en 1900 lo hacía el 67,79%, y en 1930 se había reducido al 57,13%¹⁰.

4. Expansión urbana y mejora de las condiciones de vida

En el primer tercio del siglo xx la economía urbana española se dinamizó, surgieron nuevas oportunidades de negocio de la mano de la intensificación de los intercambios, la ampliación de los mercados o los nuevos sectores y funciones de una sociedad cada vez más compleja, en la que las obras públicas desempeñaron un papel de primer orden: urbanización de las calles, expansión de las redes de alcantarillado y agua, alumbrado público –primero por petróleo

¹⁰ Albert Carreras de Odriozola y Xavier Tafunell Sambola, coords., *Estadísticas históricas de España. Siglos xix-xx* (Bilbao: Fundación BBVA, 2005).

y gas, más tarde por electricidad– y la progresiva extensión de las redes telefónica y eléctrica a un número creciente de hogares. De forma paralela a la creación de centros de trabajo industrial, los empleos en la banca y el sector servicios aumentaron y se amplió la demanda de escribientes, contables y demás oficinistas. Mejoraron las infraestructuras, las condiciones higiénicas y sanitarias, así como las condiciones salariales y laborales de la población trabajadora, merced a la combinación de crecimiento económico y de la presión obrera, impulsada por el sindicalismo y el partido socialista. La presión obrera empujó al alza los salarios y a la baja los horarios. La paulatina institucionalización de la jornada de ocho horas fue una conquista de este periodo, tras la huelga de La Canadiense en Barcelona en 1919, que para sorpresa de muchos empresarios no conllevó la destrucción del capitalismo, sino su fortalecimiento con la creación de nuevos mercados (Tabla 1).

Tabla 1. Conflictividad laboral en España, 1905-1936

Año	Número de huelgas	Huelguistas (estimación)	Jornadas perdidas (estimación)
1905	153	23.748	453.759
1910	246	58.483	2.295.367
1920	1.060	611.710	18.154.405
1930	402	270.330	4.091.501
1934	594	809.459	12.137.320
1935	181	53.609	

Fuente: Albert Carreras y Xavier Tafunell, coords., *Estadísticas históricas de España: siglos XIX-XX* (Bilbao: Fundación BBVA, 2005), 1.242.

Entre 1910 y 1936 los salarios subieron más que el coste de la vida. El incremento de los ingresos permitió superar los umbrales de subsistencia a amplios sectores de las clases trabajadoras urbanas. Los avances sanitarios y las conquistas laborales de los trabajadores mejoraron sustancialmente las condiciones de vida de una parte significativa de la población urbana, con diferencias notables según el nivel de desarrollo regional (Tablas 2 y 3).

Las mejoras salariales y de las condiciones de trabajo –la ley de descanso dominical de 1904, la progresiva implantación de la jornada de ocho horas tras su aprobación en 1919, etc.– cambiaron la vida de las clases trabajadoras, que salieron de la infame situación en la que se encontraban al finalizar el siglo XIX. El dinamismo impuesto por la segunda industrialización y la consiguiente

demanda de una mano de obra mucho más tecnicada en sus diversos apartados (energía eléctrica, industria química e industria de la automoción, como ejemplos más destacados) comenzó a transformar la economía urbana. Finalmente, no cabe olvidar la creciente importancia de los profesionales liberales, ni los cambios en su sector mercantil, donde la clásica figura del dependiente de comercio, equiparable a un criado por sus condiciones laborales y salariales, comenzó a verse reemplazada por la de los empleados y empleadas del comercio moderno.

La neutralidad en la Primera Guerra Mundial, con la consecuente alteración de los mercados mundiales, propició la aceleración del crecimiento de la economía española. El aumento de la población, el desarrollo de los nuevos

Tabla 2. Índices de salarios nominales de Madrid, Barcelona, Vizcaya y media nacional, 1900-1936 (base 1913=100)

Año	Ayuntamiento de Madrid	La España Industrial SA	Minas de Vizcaya	Salario industrial medio	Salario efectivo nacional
1900	78,7	94,4	90,9		
1910	98,8	100,9	98,5		98,6
1914	100,6	99,0	100,0	103,0	107,5
1920	135,4	288,9	212,3	237,0	216,8
1930	209,2	292,8	230,8	242,0	247,6
1933	302,1	308,3	230,8	254,0	
1935	298,2	308,8	230,8		345,2

Fuente: Albert Carreras y Xavier Tafunell, coords., *Estadísticas históricas de España: siglos XIX-XX* (Bilbao: Fundación BBVA, 2005), 1.224.

Tabla 3. Índices del coste de la vida, 1910-1933

Año	Capitales	Pueblos	Madrid	Barcelona
	1909-1914 = 100		1914 = 100	1914 = 100
1910	98,4	101,9		
1915	113,8	117,1	108,0	108,0
1920	202,6	220,3	190,0	191,0
1925	179,9	198,2	189,0	176,0
1930	165,4	189,7	186,0	174,0
1933	163,4	183,0	180,0	167,0

Fuente: Albert Carreras y Xavier Tafunell, coords., *Estadísticas históricas de España: siglos XIX-XX* (Bilbao: Fundación BBVA, 2005), 1.289.

sistemas y medios de transporte, las nuevas funciones de los centros urbanos, al calor de la transformación económica y social vinculada a la segunda industrialización, la expansión del sector servicios y la aparición de las primeras manifestaciones de la sociedad del ocio y de consumo fueron los principales factores de la *gran transformación* que experimentó la sociedad urbana a partir de los años veinte¹¹.

La transformación de los mercados laborales en los principales núcleos urbanos del país, con la aparición de nuevas profesiones con una fuerte presencia femenina, incrementó el interés de las familias y de las jóvenes urbanas por mejorar su formación, requisito imprescindible para ingresar en la economía formal, como forma de escapar al destino tradicional del servicio doméstico y

¹¹ José María Beascochea Gangoiti, Manuel González Portilla, y Pedro Novo López, eds., *La ciudad contemporánea, espacio y sociedad* (Bilbao: UPV/EHU, 2006). José María Beascochea Gangoiti y Luis Enrique Otero Carvajal, eds., *Las nuevas clases medias urbanas. Transformación y cambio social en España, 1900-1936* (Madrid: Catarata, 2015). Borja Carballo Barral, *El ensanche este. Salamanca-Retiro, 1860-1931. El Madrid burgués* (Madrid: Catarata, 2015). Santiago de Miguel Salanova, *Madrid sinfonía de una metrópoli europea, 1860-1936* (Madrid: Catarata, 2016). Miguel Ángel del Arco Blanco, Antonio Ortega Santos, y Manuel Martínez Martín, eds., *Ciudad y modernización en España y México* (Granada: Universidad de Granada, 2013). Luis Díaz Simón, *Los barrios bajos de Madrid, 1880-1936* (Madrid: Catarata, 2016). Manuel González Portilla, dir., *Bilbao en la formación del País Vasco contemporáneo (Economía, población y ciudad)* (Bilbao: Fundación BBV, 1995). Manuel González Portilla, dir., *Los orígenes de una metrópoli industrial: la Ría de Bilbao*. 2 vol. (Bilbao: Fundación BBVA-Nerea, 2001). Manuel González Portilla (dir.), *La consolidación de la metrópoli de la Ría de Bilbao*. 2 vol. (Bilbao: Fundación BBVA, 2009). Manuel González Portilla, José María Beascochea Gangoiti, y Karmele Zarraga Sangroniz (eds.), *Procesos de transformación, cambio e innovación en la ciudad contemporánea* (Bilbao: UPV, 2011). Luis Enrique Otero Carvajal, «Las ciudades en la España de la Restauración, 1868-1939», en *España entre Repúblicas 1868-1939*, Actas de las VII Jornadas de Castilla-La Mancha sobre investigación en archivos (Guadalajara: ANABAD, 2007), 27-80, y «Tradición y modernidad en la España urbana de la Restauración», en *Modernizar España. Proyectos de reforma y apertura internacional, 1898-1914*, ed. por Guadalupe Gómez Ferrer, y Raquel Sánchez (Madrid: Biblioteca Nueva 2007), 79-118. Luis Enrique Otero Carvajal, y Rubén Pallol Trigueros, eds., *La sociedad urbana en España, 1900-1936. Redes impulsoras de la modernidad* (Madrid: Catarata, 2017), y *La ciudad moderna. Sociedad y cultura en España, 1900-1936* (Madrid: Catarata, 2018). Luis Enrique Otero Carvajal, y Santiago de Miguel Salanova, eds., *La escuela y la despensa. Indicadores de modernidad. España, 1900-1936* (Madrid: Catarata, 2018). Luis Enrique Otero Carvajal, ed., *Las infraestructuras*. Luis Enrique Otero Carvajal y Santiago de Miguel Salanova, eds., *La educación en España. El salto adelante, 1900-1936* (Madrid: Catarata, 2022). Luis Enrique Otero Carvajal y Nuria Rodríguez Martín, eds., *La mujer moderna. Sociedad urbana y transformación social en España, 1900-1936* (Madrid: Catarata, 2022). Rubén Pallol Trigueros, *El ensanche norte. Chamberí, 1860-1931. Un Madrid moderno* (Madrid: Catarata, 2015). Nuria Rodríguez Martín, *La capital de un sueño. Madrid en el primer tercio del siglo XIX* (Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2015). Fernando Vicente Albarrán, *El ensanche sur. Arganzuela, 1860-1931. Los barrios negros* (Madrid: Catarata, 2015).

el trabajo informal que dominó el mercado laboral femenino en las urbes de la segunda mitad del siglo xix, actividades que se mantuvieron constantes, pero que se vieron acompañadas por las nuevas ocupaciones, para los que resultaba imprescindible una creciente educación y formación profesional.

5. La reducción del analfabetismo femenino

La educación fue una de las preocupaciones de institucionistas, reformadores sociales, regeneracionistas, liberales, socialistas y anarquistas de la España del primer tercio del siglo xx. La creación del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes en 1900 fue expresión de dicha preocupación. La mejora de la situación económica y profesional de los maestros –desde 1901 convertidos en funcionarios del Estado–, la creación de nuevas escuelas, la progresiva transformación de las escuelas unitarias –donde los alumnos de distintas edades compartían el mismo aula– a escuelas graduadas –separación por edades y niveles–, la renovación de los estudios de las Escuelas Normales, unido a la mejora de las condiciones materiales de vida de la población urbana, y las crecientes necesidades formativas de una sociedad y una economía cada vez más complejas fueron elementos que permitieron reducir las tasas de analfabetismo, merced al aumento del número de estudiantes matriculados en las Escuelas Normales de Magisterio encargadas de formar al profesorado de enseñanza primaria¹², en el que destacó la importante presencia de alumnas, entre 1915 y 1935 su porcentaje se

¹² Agustín Escolano Benito, «Las Escuelas Normales, siglo y medio de perspectiva histórica», *Revista de educación*, n.º 269 (1982): 55-76. Rafael Altamira Crevea, *Problemas urgentes de la Primera enseñanza en España* (Madrid: Imprenta Asilo de huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, 1912). Manuel Bartolomé Cossío, *La Enseñanza Primaria en España* (Madrid: Museo Pedagógico Nacional, 1915). Lorenzo Luzuriaga, *El analfabetismo en España* (Madrid: J. Cosano, 1926), y «El analfabetismo en España», *Boletín de la Institución Libre de enseñanza*, n.º 800, 30 de noviembre de 1926. Alejandro Tiana Ferrer, «Educación obligatoria, asistencia escolar y trabajo infantil en España en el primer tercio del siglo xx», *Historia de la educación, Revista interuniversitaria*, n.º 6 (1987): 43-60. Alfredo Liébana Collado, «La educación en España en el primer tercio del siglo xx: la situación del analfabetismo y la escolarización», *Cuadernos UMER. Universidad de Mayores de Experiencia Recíproca*, n.º 58 (2009). Narciso de Gabriel, «Alfabetización y escolarización en España, 1887-1950», *Revista de Educación*, n.º 314 (1997): 217-243. Teresa Marín Eced, *La renovación pedagógica en España (1907-1936)* (Madrid: CSIC, 1990). Rosa María Capel, *El trabajo y la educación*. Pilar Ballarín, *La educación de las mujeres en la España contemporánea (siglos xix-xx)* (Madrid: Síntesis, 2001). Sonsoles San Román, *Las primeras maestras. Los orígenes de feminización docente en España* (Barcelona: Ariel, 1998). Isabel Morán (dir.), *Historia de las mujeres en España y América Latina*, vols. III-IV (Madrid: Cátedra, 2006). Otero Carvajal, y de Miguel Salanova, eds., *La escuela y la despensa, y La educación en España*.

situó entre el 56,3% y el 45,7% respectivamente. La importancia del papel de las mujeres en el magisterio se tradujo en su destacada presencia en el profesorado de las Escuelas Normales, en 1934 alcanzaba el 52,18% (Tabla 4).

Tabla 4. Escuelas, profesorado y estudiantes matriculados en las Escuelas Normales de Magisterio, cursos 1915-16 a 1935-36

Curso	N.º Escuelas Normales	Profesores			Estudiantes			%	
		Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
1915-1916	91				8.158	10.531	18.689	43,70	56,30
1920-1921	91				6.182	11.282	17.464	35,40	64,60
1925-1926	89				10.413	11.103	21.516	48,40	51,60
1930-1931	52	662	666	1.328	20.900	20.717	41.617	50,20	49,80
1935-1936	52				5.816	4.888	10.704	54,30	45,70

Fuente: elaboración propia a partir de las fuentes. INE, *Anuarios Estadísticos*, 1915-1936.

El crecimiento del presupuesto de Instrucción Pública revela la importancia otorgada por los distintos gobiernos del primer tercio del siglo xx a la educación y contribuye a explicar la reducción sostenida de las tasas de analfabetismo. La prioridad del Ministerio de Instrucción Pública fue la enseñanza primaria, que absorbió la mayor parte del presupuesto educativo, el 62% en 1902 y el 69% en 1930. La aceleración del proceso de urbanización, la expansión de la cultura impresa y los avances de la sociedad de masas, con la creciente influencia del asociacionismo republicano y obrero –socialista, anarquista y católico–, unido a las crecientes exigencias educativas de los nuevos sectores y empresas vinculadas a la nueva cultura corporativa de la segunda industrialización impulsaron la alfabetización. Ello dio lugar a una reducción significativa de las tasas de analfabetismo. En 1900 el 45,7% de los hombres por encima de los 10 años era analfabeto, al finalizar la guerra civil la tasa de analfabetismo masculina se había reducido al 17,2%, una disminución de 28,5 puntos; en las mujeres la reducción fue todavía más significativa, del 66% de 1900 al 28,2% de 1940, una reducción de 37,8 puntos. La disminución de 33,1 puntos en la tasa general de analfabetismo –del 56,2% al 23,1%– hizo realidad la *transición a la alfabetización*, al situarse la tasa de alfabetización por encima del 70% de la población (Tabla 5)¹³.

¹³ Otero Carvajal, y de Miguel Salanova, eds., *La escuela y la despensa, y La educación en España*. Otero Carvajal y Rodríguez Martín, eds., *La mujer moderna*.

Tabla 5. Alfabetización y analfabetismo en España, 1900-1940, en millones de habitantes

Año	Analfabetismo			Saben leer y escribir			Analfabetismo neto, por encima de los 10 años, en %		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
1900	5,07	6,81	11,87	3,83	2,40	6,23	45,7	66,0	56,2
1910	5,11	6,76	11,87	4,46	3,25	7,72	41,4	59,1	50,6
1920	4,80	6,37	11,17	5,44	4,46	9,90	35,4	50,6	43,3
1930	4,27	5,75	10,25	7,10	6,07	13,20	24,8	39,4	32,4
1940	3,68	5,08	8,76	8,73	8,38	17,10	17,2	28,2	23,1

Fuente: elaboración propia a partir de las fuentes. INE, *Censo de población*, 1900-1940.

La reducción del analfabetismo no fue homogénea, múltiples factores contribuyeron a ello. Las desigualdades en los niveles de instrucción se remontaban a siglos atrás, anteriores a la promulgación de la Ley Moyano de 1857, situación que se arrastraba a comienzos del siglo xx. En 1900 las provincias de Almería, Jaén, Granada, Málaga, Castellón, Baleares, Albacete, Canarias, Murcia, Alicante, Córdoba, Badajoz, Orense y Ciudad Real presentaban tasas de analfabetismo superiores al 70% de la población mayor de 10 años –se incluyen las personas semianalfabetas, aquellas que solo sabían leer–, hasta 25 provincias se situaban por encima del 60%, umbral de alfabetización establecido por Solow en 1957, mientras la media española alcanzaba el 59% –22 provincias se situaban en el rango intermedio de entre el 60 y el 30% de la población analfabeta–, solo las provincias de Madrid y Álava presentaban una tasa de analfabetismo del 30%, límite para considerar a una sociedad alfabetizada. El esfuerzo realizado entre 1900 y 1939 en la lucha contra el analfabetismo se vio recompensado por la reducción significativa de las tasas de analfabetismo, en 1940 no había ninguna provincia con tasas superiores al 60% de la población mayor de diez años, 15 provincias estaban en el rango intermedio y 34 provincias registraban tasas inferiores al 30%¹⁴.

¹⁴ Capel, *El trabajo y la educación*, 362-379. Clara Eugenia Núñez, *La fuente de riqueza. Educación y desarrollo económico en la España contemporánea* (Madrid: Alianza, 1992). Julio Ruiz Berrio, «Alfabetización y modernización social en la España del primer tercio del siglo xx», en *Leer y escribir en España. Doscientos años de alfabetización*, dir. por Agustín Escolano Benito (Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1992), 91-110. Mercedes Vilanova Ribas y Xavier Moreno Juliá, *Atlas de la evolución del analfabetismo en España de 1887 a 1981* (Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, CIDE 1992). Narciso de Gabriel,

6. La participación de las mujeres en los nuevos mercados laborales

La creciente complejidad de las administraciones públicas y la expansión del sector servicios implicó un gran crecimiento de las tareas de administración, gerencia y comercialización, con la aparición de nuevas profesiones como administrativas, mecanógrafas, taquígrafas, telefonistas, taquilleras, enfermeras, matronas, empleadas de comercio, o la ampliación de otros empleos vinculados a la industria –textil catalán, conservera en Galicia y el Cantábrico, o a los nuevas industrias de la segunda industrialización: química, electricidad, etc.–, el trabajo a domicilio –sobre todo en el sector de la confección– o al sector terciario como las maestras¹⁵. Muchas de estas nuevas profesiones adquirieron un marcado carácter femenino, lo que ofrecía a las jóvenes con una creciente formación una atractiva salida profesional. Se crearon por miles nuevos puestos de trabajo que ocuparon a las nuevas generaciones de mujeres urbanas, cuyos estilos de vida, mayores niveles educativos y ansias de autonomía e independencia chocaban con los roles tradicionales asignados a la mujer burguesa como ángel del hogar.

La emergencia de nuevos mercados laborales ofreció nuevas oportunidades en la economía formal para las jóvenes con una formación adecuada.

Transformación económica y social que se manifestó en el cambio de la distribución de la población activa en la participación en el PIB de los distintos

«Alfabetización y escolarización en España, 1887-1950», *Revista de Educación*, n.º 314 (1997): 217-243. Francisco J. Beltrán Tapia, Alfonso Díez-Minguela, Julio Martínez-Galarraga, y Daniel A. Tirado, *Capital humano y desigualdad territorial. El proceso de alfabetización en los municipios españoles desde la Ley Moyano hasta la Guerra Civil*, Estudios de Historia Económica 74 (Madrid: Banco de España, 2019). Otero Carvajal y de Miguel Salanova, eds., *La educación en España*. Raquel Tovar Pulido, «Las leyes de educación españolas y la desigualdad en la formación de las mujeres (1743-1857)», *Ius fugit: Revista interdisciplinar de estudios histórico-jurídicos*, n.º 25 (2022): 259-277.

¹⁵ Gloria Nielfa Cristóbal, «La incorporación de las mujeres a los nuevos mercados laborales en España. Secretarías y oficinistas, 1900-1936», en *La mujer moderna: sociedad urbana y transformación social en España, 1900-1936*, coord. por Luis Enrique Otero Carvajal y Nuria Rodríguez Martín (Madrid: Catarata, 2022), 101-134. En esta misma obra colectiva: Santiago de Miguel Salanova y Luis Enrique Otero Carvajal, «Mercado de trabajo y transformación urbana. Cambio y continuidad en la inserción laboral femenina en Madrid, 1900-1936», 135-184; Cristina Borderías, Mónica Borrell-Cairol y Tura Tusell, «El trabajo de las mujeres en el mercado laboral catalán, 1900-1936», 185-218; Susana Serrano Abad y Josu Hernando Pérez, «Las mujeres y su participación en el mercado laboral de Bilbao durante el primer tercio del siglo xx», 219-236; Ana Belén Gómez Fernández, «Nuevas trabajadoras para nuevos tiempos. La participación laboral de las mujeres en Andalucía en el primer tercio del siglo xx», 237-252.

sectores económicos, expresión de la creciente complejidad y actividad de la sociedad urbana, con la progresiva reducción del sector primario e incremento paralelo del sector terciario. En 1900 el 20,87% de la población residía en ciudades de más de 20.000 habitantes –3.890.902 habitantes sobre 18.642.007–, en 1930, la cifra alcanzaba el 30,85% –7.303.554 hab. sobre 23.677.794–¹⁶.

De forma paralela a la creación de centros de trabajo industrial se multiplicaron las instituciones financieras y los bancos privados para atender las transacciones en un mercado cada vez más amplio y complejo. Los empleos en la banca, antes escasos y reservados para la fracción de la población dotada de un alto grado de escolarización, aumentaron exponencialmente y se amplió la demanda de escribientes, contables y demás oficinistas, en las que las mujeres encontraron acomodo en las escalas auxiliares del sector.

En paralelo irrumpió desde finales del siglo xix el comercio moderno, a través de los grandes almacenes y el comercio especializado, que encontró en los centros de las ciudades su espacio natural, generando miles de puestos de trabajo y ámbitos de negocio, que introdujeron las nuevas prácticas del comercio moderno –precio único, rebajas, promociones, etc.– y una nueva organización del trabajo en los amplios locales comerciales, a través de la departamentalización de sus estructuras organizativas. En esta nueva estructura las empleadas tuvieron un creciente protagonismo y una mayor cualificación profesional, que se tradujo en el aumento de estudiantes femeninas en las escuelas de comercio. Los grandes almacenes proliferaron a partir del último tercio del siglo xix por la geografía urbana española, en Barcelona destacaron entre otros los grandes almacenes El Siglo –1881–, Can Damians –1915–, Almacenes Alemanes –1917–, Almacenes Capitol –1929–, o los Almacenes Jorba –1932–; en Madrid los Almacenes El Águila –1919–, Almacenes Rodríguez –1922–, Almacenes Simeón –1923–, Madrid-París –1924–, Almacenes San Mateo –1925–, Almacenes Progreso –1926–, Sederías Carretas –1934– o El Corte Inglés –1935–, en Bilbao los Grandes Almacenes Amann –1864–, Gran Bazar de la Ville de París –1879–, Almacenes Simeón abrió también en Vigo –1911–, Ferrol, Santander, Bilbao y Oviedo –1899–, en Gijón Casa Masaveu –1872–, Almacenes El Águila –1909– La Casa Blanca –1921– o Almacenes La Sirena –1924–, o en Sevilla los Almacenes de Camino, Almacenes El Águila o Maison de Blanc¹⁷.

¹⁶ Beascoechea Gangoiti y Otero Carvajal, eds., *Las nuevas clases medias*.

¹⁷ Nielfa Cristóbal. *Los sectores mercantiles*. Pilar Toboso Sánchez, *Grandes almacenes y almacenes populares en España. Una visión histórica* (Madrid: Fundación SEPI, 2002).

Los servicios de correos y telégrafos asistieron a un proceso de ampliación en sus plantillas acompañado por reorganizaciones y nuevas reglamentaciones que incidieron en el fomento de la capacidad formativa de sus empleados, la especialización técnica y la división interna del trabajo. En Correos y Telégrafos se habían integrado de forma esporádica o irregular desde 1879 algunas mujeres, la ley de bases para la reorganización de los servicios en 1909 permitió la incorporación de las mujeres a partir de la escala auxiliar. En la Compañía Telefónica Nacional de España –CTNE– la mayoritaria presencia femenina en el departamento de tráfico, en calidad de operadoras, llevó a la empresa a presentarse como garante de la imagen de la nueva mujer moderna e independiente. En el sector de las telecomunicaciones, como en el resto de los sectores, las diferencias salariales entre hombres y mujeres fueron una constante, a la vez que las trabajadoras quedaban relegadas a puestos y funciones auxiliares¹⁸.

Al sector de las telecomunicaciones se incorporó la radio, a los que se añadieron la distribución y producción cinematográficas, cuyas salas de cine, cual modernas catedrales, se adueñaron de los centros de las ciudades con sus majestuosas salas de exhibición, que competieron con creciente éxito con los teatros y salas de variedades. Es en esta época cuando el teatro musical alcanzó

Sergio Tomé Fernández, «Calle Real, calle Mayor: el comercio moderno en la España de provincias (1860-1936)», *Ayer*, n.º 124 (2021.4): 219-249. Nuria Rodríguez Martín, «Hábitos de consumo», 213-246. Santiago de Miguel Salanova y Nuria Rodríguez Martín, «Modernización comercial y nuevas formas de ocio y consumo en el Madrid del primer tercio del siglo xx», en *No es país para jóvenes*, coord. por Alejandra Ibarra Aguirregobiria (Vitoria: Instituto Valentín Foronda, 2012), 1-22. Rubén Pallol Trigueros, Vicente Albarrán y Borja Carballo Barral, «Del taller a la gran fábrica, del ultramarinos a la gran empresa: la evolución del mercado de trabajo madrileño entre 1860 y 1930», en *Ayeres en discusión: temas clave de historia contemporánea*, coord. por María Encarna Nicolás y Carmen González (Murcia: Universidad de Murcia, 2008), 91-123. Nuria Rodríguez Martín, «Cuando Carmen va de compras. Clases medias y sociedad de consumo en el Madrid del primer tercio del siglo xx», en Beascochea Gangoiti y Otero Carvajal, *Las nuevas clases medias*, 170-185. Nuria Rodríguez Martín, *La publicidad y el nacimiento de la sociedad de consumo. España, 1900-1936* (Madrid: Catarata, 2022). Santiago de Miguel Salanova, «Changes and continuities in Madrid's commercial activity, 1880-1930», *History of Retailing and Consumption* 3, n.º 3 (2017): 201-222. José María Rodríguez-Vigil Reguera, «Notas sobre la modernización del consumo en Asturias: almacenes textiles y bazares en Gijón y Oviedo (1874-1936)», *Liño*, n.º 21 (2015): 71-85. Patricia Faciabén Lacorte, «Los grandes almacenes en Barcelona», *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* VII, n.º 140 (2003).

¹⁸ Otero Carvajal y Rodríguez Martín, eds., *La mujer moderna*. Bahamonde Magro, Martínez Lorente y Otero Carvajal, *Las comunicaciones*. Cristina Borderías, *Entre líneas: trabajo e identidad femenina en la España contemporánea: la Compañía Telefónica, 1924-1980* (Barcelona: Icaria, 1993). Jordi Domenech, «Empleo y carreras laborales en el servicio de Correos de España, 1890-1935», *Working Papers in Economic History* 14-01 (2014): 1-32.

todo su esplendor, con la zarzuela y el sainete, en los que destacaron entre otros Ruperto Chapí, Tomás Bretón, Miguel Echegaray, Carlos Arniches o los hermanos Álvarez Quintero, y del género bufo de Francisco Arderius. El nuevo siglo encontró en el teatro de variedades y el cuplé una nueva fuente de entretenimiento, que lanzó a la fama a las nuevas artistas como la *Bella Belén*, la *Fornarina*, la *Argentina*, Augusta Berges, la *Chelito*, Pastora Imperio o Anita Delgado; mientras en el teatro triunfaba María de la O Lejárraga, por persona interpuesta, su marido Gregorio Martínez Sierra, o las actrices y empresarias teatrales María Guerrero y Margarita Xirgu, convertidas en auténticas estrellas del mundo del espectáculo de aquellos años, dando empleo a cientos de trabajadores, entre las que destacaban las taquilleras¹⁹.

De todas formas, los salarios de las empleadas en los departamentos de administración y comercialización (como secretarias o telefonistas) eran superiores a los de las trabajadoras de fábrica, pese a que también ocuparan los escalafones inferiores y las tareas auxiliares con respecto a sus compañeros varones, con la consecuente inferioridad salarial. Estos nuevos empleos ofrecían grandes ventajas frente a la dureza física del trabajo manual y el servicio doméstico, y salarios mucho más elevados, a la vez que permitió una relativa movilidad social tanto personal como familiar de las nuevas trabajadoras urbanas.

Por lo que respecta a la participación de las mujeres en las profesiones liberales y empleadas públicas, su presencia más destacada continuó siendo la educación primaria. Las 11.755 maestras de 1916 se convirtieron en 22.487 en el curso 1934-1935, cifra que bien podría duplicarse si a ellas se sumaran quienes ejercían su oficio en centros privados y religiosos. Las maestras alcanzaban los salarios medios más elevados dentro del mercado laboral femenino, superiores en la mayoría de las ocasiones a las 4.000 pesetas anuales. En niveles superiores de la educación, como la enseñanza secundaria y la superior, su presencia fue mucho más minoritaria, aunque durante la Segunda República comenzara a dejar de ser anecdótica²⁰.

En el ámbito de la salud pública, su creciente profesionalización y la importancia otorgada por los poderes públicos, se convirtió en una atractiva salida

¹⁹ Serge Salaün. *El Cuplé (1900-1936)* (Madrid: Espasa Calpe, 1990). Andrés Amorós y José María Díez Borque, *Historia de los espectáculos en España* (Madrid: Castalia, 1999). Lorenzo Díaz, *La España alegre. Ocio y diversión en el siglo xx* (Madrid: Espasa Calpe, 1999).

²⁰ Capel, *El trabajo y la educación. Nash, Mujer, familia y trabajo*. Sonsoles San Román, *Las primeras maestras* (Barcelona: Ariel, 1997).

profesional para las jóvenes que buscaban una integración en el mercado laboral formal. Se crearon cientos de puestos de trabajo de enfermeras, matronas y practicantes, profesiones fuertemente feminizadas, sobre todo las dos primeras²¹.

En definitiva, la situación profesional de las mujeres registró cambios sustanciales en el primer tercio del siglo xx. Su participación en el mercado laboral se amplificó al calor de las transformaciones que se impusieron en el sector secundario, gracias a la segunda industrialización, y, sobre todo, en el sector servicios, que asistió a una expansión vinculada al creciente dinamismo de la economía y la sociedad. Un profundo cambio que convivió con la permanencia de los mercados laborales tradicionales. Desde el punto de vista cuantitativo todavía el servicio doméstico, el sector textil y de la confección y el trabajo a domicilio continuaban ocupando al grueso de las mujeres trabajadoras, cuyas condiciones laborales y salariales eran notablemente inferiores a los nuevos empleos en los nuevos mercados laborales²².

El impacto de la incorporación de las nuevas generaciones de mujeres urbanas a los nuevos mercados laborales fue más allá de su alcance económico, pues contribuyó a transformar la vida cotidiana y las pautas de comportamiento social de los habitantes de las ciudades. Emergieron nuevos hábitos de conducta y nuevas actitudes ante el trabajo y el tiempo libre, así como también nuevas expectativas y deseos ante el futuro y nuevas opiniones para gestionar el presente que les había tocado vivir.

Los cambios producidos en los mercados laborales con el creciente protagonismo cuantitativo y cualitativo de los trabajadores y trabajadoras del sector servicios, de los empleados y empleadas en el sector público y privado, y de los trabajadores cualificados de la industria de la segunda industrialización contribuyeron a la expansión de las nuevas clases medias urbanas compuestas por profesionales, comerciantes, empleados y empleadas y trabajadores cualificados, cuyos niveles de vida, hábitos de consumo y ocio, sistemas de valores, prácticas sociales y expectativas sociales y culturales protagonizaron, junto con el movimiento obrero, los profundos cambios sociales, económicos, culturales y políticos que experimentó el mundo urbano del primer tercio del siglo xx²³.

²¹ Otero Carvajal y Rodríguez Martín, eds., *La mujer moderna*.

²² Borrell, «La feminización del servicio doméstico». Carmen Sarasúa, «El oficio más molesto, más duro. El trabajo de las lavanderas en la España de los siglos xviii al xx», *Historia Social*, n.º 45 (2003): 53-78. Mercè Tatjer, «El trabajo de la mujer en Barcelona en la primera mitad del siglo xx: lavanderas y planchadoras», *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 6, n.º 119 (2002).

²³ Beascoechea Gangoiti y Otero Carvajal, *Las nuevas clases medias urbanas*.

7. Bachilleras y universitarias

La transformación de los mercados laborales con la aparición de nuevas profesiones con una fuerte presencia femenina incrementó el interés de las familias y de las jóvenes urbanas por mejorar su formación, requisito imprescindible para ingresar en la economía formal y escapar al destino tradicional del servicio doméstico y el trabajo informal. La ampliación de las clases medias urbanas explica el aumento de los estudiantes de bachillerato –hombres y mujeres– como instrumento para acceder a la universidad, la Administración Pública o a los nuevos empleos de gestión, administración y gerencia de una economía en transformación. La educación fue contemplada por las nuevas clases medias urbanas como el ascensor social imprescindible para consolidar la posición conquistada, en muchos casos recientemente, y garantizar un futuro ascendente a sus hijos e hijas.

La ampliación del número de estudiantes de bachillerato entre 1910 y 1936 fue constante, de los 34.000 del curso 1909-1910 a los 145.000 del curso 1933-1934, tan significativo como el aumento del número de bachilleres fue el incremento de la presencia femenina, del insignificante 2,82% de alumnas matriculadas en el curso 1914-1915 –1.373– se pasó al 28,91% –41.922– de total de estudiantes de bachillerato elemental y superior. Si relevante fue la reducción del analfabetismo femenino entre 1900 y 1939 –del 69% al 28% de

Tabla 6.1. España. Estudiantes de bachillerato, 1909-1934 (matriculados)

Curso	Estudiantes matriculados												
	Oficiales				Colegiados				Libres				
	N.º de IN	H: %	M: %	Total	%	H: %	M: %	Total	%	H: %	M: %	Total	%
1909-10	58			11.890				9.035				13.081	
1914-15	58	97,46	2,54	16.550	33,95	99,71	0,29	11.710	24,02	95,51	4,49	20.490	43,25
1920-21	58	89,32	10,68	16.521	31,60	98,68	1,32	10.884	20,81	87,26	12,74	24.883	47,59
1925-26	60	85,14	14,86	22.792	30,44	97,49	2,51	12.334	16,47	85,80	14,20	39.748	53,09
1931-32 IN	94	79,08	20,92	26.265	24,86	95,11	4,89	10.705	10,13	73,99	26,01	68.679	65,01
1931-32 IE	21	74,88	25,12	1.688	24,18					73,24	26,76	5.292	75,82
1933-34 IN	111	65,47	34,52	50.009	38,25	91,92	8,08	11.900	9,10	71,43	28,57	68.843	52,65
1933-34 IE	56	69,81	30,19	6.021	42,24	100		105	100	72,86	27,14	8.129	71,77

H: Hombres. M: Mujeres. IN: Institutos nacionales. IE: Institutos elementales.

Fuente: elaboración propia a partir de las fuentes. INE, *Anuarios Estadísticos*, 1912-1936.

Tabla 6.2. España. Estudiantes de bachillerato, 1909-1934 (totales)

Curso	Estudiantes bachillerato totales				
	Total			%	
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
1909-1910			34.006		
1914-1915	42	1.373	48.750	97,18	2,82
1920-1921	47.221	5.067	52.288		
1925-1926	65.533	9.341	74.874	87,52	12,48
1931-1932 Institutos nacionales	81.771	23.878	105.649	77,40	22,60
1931-1932 Institutos elementales	5.140	1.840	6.980	73,64	26,36
1933-1934 Institutos nacionales	92.854	37.898	130.752	71,02	28,98
1933-1934 Institutos elementales	10.231	4.024	14.255	71,77	28,23

Fuente: elaboración propia a partir de las fuentes. INE, *Anuarios Estadísticos*, 1912-1936.

la población femenina—, no fue menos trascendente el incremento del número de bachilleras, expresión del intenso proceso de cambio social registrado entre 1915 y 1936 (Tablas 6.1 y 6.2).

El 8 de marzo de 1910 una Real Orden del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes permitió el libre acceso de las mujeres a la universidad, lo que posibilitó su incorporación a mercados laborales en los que la formación superior resultaba imprescindible²⁴. A partir de entonces su presencia se incrementó paulatinamente, en conformidad con el aumento de estudiantes universitarios durante el primer tercio del siglo xx, hasta alcanzar el 8,8% en 1936. El 2 de septiembre de 1910, se publicó la Real Orden por la que

La posesión de los diversos títulos académicos habilitará á la mujer para el ejercicio de cuantas profesiones tengan relación con el Ministerio de Instrucción Pública [...] con los mismos derechos que los demás opositores o concursantes para el desempeño efectivo é inmediato de Cátedras, y de cualesquiera otros destinos objeto de las pendientes ó sucesivas convocatorias²⁵.

²⁴ Consuelo Flecha García, *Las primeras universitarias en España* (Madrid: Narcea, 1996). Consuelo Flecha García, «Por derecho propio. Universitarias y profesionales en España en torno a 1910», *Tabanque. Revista pedagógica*, n.º 24 (2011): 157-174. Capel, *El trabajo y la educación*, 459-503.

²⁵ *Gaceta de Madrid*, n.º 247, 4 septiembre 1910, 731-732.

El aumento de la matrícula en las facultades de Ciencias y de Filosofía y Letras estuvo directamente relacionado con las salidas profesionales que se les ofrecían a las licenciadas en el ámbito de la enseñanza, desde las Escuelas Normales a los institutos de bachillerato, conforme las tasas de escolarización se incrementaron en los años veinte y treinta del siglo xx²⁶.

De las 488 alumnas matriculadas en el curso 1915-1916 –el 2% del total de estudiantes universitarios en España– a las 2.588 del curso 1935-1936 –el 8,8% del total– se había producido un sostenido crecimiento, acelerado en los años treinta, cuando irrumpieron alumnas en carreras hasta entonces de presencia exclusiva masculina, como las ingenierías, la escuela de Odontología o las de Veterinaria. En el curso 1932-1933 las alumnas representaban el 11,1% del total de estudiantes matriculados en las facultades de Ciencias, el 19,96% en las facultades de Farmacia y el 2% en las facultades de Medicina (Tabla 7)²⁷.

Tabla 7. Estudiantes universitarios matriculados, cursos 1915-16 a 1935-36

Curso	N.º Universidades	Estudiantes			%	
		Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
1915-1916	11	21.029	438	21.467	98,00	2,0
1920-1921	11	22.588	920	23.508	96,10	3,9
1925-1926	11	29.412	2.149	31.561	93,20	6,8
1930-1931	12	33.471	2.246	35.717	93,70	6,3
1935-1936	12	26.661	2.588	29.249	91,20	8,8

Fuente: elaboración propia a partir de las fuentes. INE, *Anuarios Estadísticos*, 1915-1944.

La apertura de nuevos centros escolares e institutos de bachillerato creó cientos de puestos de trabajo, donde las jóvenes licenciadas encontraron empleo.

²⁶ Capel, *El trabajo y la educación de la mujer*. Otero Carvajal y de Miguel Salanova, eds., *La escuela y la despensa*. Otero Carvajal y de Miguel Salanova, eds., *La educación en España*. Otero Carvajal y Rodríguez Martín. *La mujer moderna*.

²⁷ Luis Enrique Otero Carvajal, «La educación en España, la apuesta por la modernidad. Reducción del analfabetismo y participación de las mujeres en el sistema educativo, 1900-1936», en Otero Carvajal y De Miguel Salanova, eds., *La escuela y la despensa*, 44-46, y «Mujeres, ciencia y universidad. Cambio y regresión social, 1910-1951», en *Mujer, franquismo y represión: una deuda histórica*, eds. Por Ángeles Egido León y Jorge J. Montes (Madrid: Editorial Sanz y Torres, 2018), 289-322. Elena Hernández Sandoica, «¿Y yo?, ¿Por qué no yo...? Bachilleras, maestras y universitarias a la conquista del espacio público, 1910-1936», en Otero Carvajal y Rodríguez Martín, eds., *La mujer moderna*, 47-80.

En el curso 1933-1934 las profesoras de bachillerato representaban el 11,21% del profesorado de los institutos nacionales –307 profesoras en los 111 institutos–, y el 12,27% del total del profesorado en los institutos elementales de segunda enseñanza –86 profesoras en los 56 institutos elementales de segunda enseñanza– (Tabla 8). Otro tanto ocurrió con las plazas de archiveras y, en especial, de bibliotecarias, creadas entre 1920 y 1936.

Tabla 8. España. Profesores/as de bachillerato, 1928-1934

Curso	N.º Institutos nacionales	Hombres	%	Mujeres	%	Total
1928-1929	89	1.829	94,28	111	5,72	1.940
1930-1931	94	1.908	92,98	144	7,02	2.052
1933-1934 Institutos nacionales	111	2.432	88,79	307	11,21	2.739
1933-1934 Institutos elementales	56	615	87,73	86	12,27	701
1933-1934 Institutos nacionales + elementales	167	3.047	88,58	393	11,42	3.440

Fuente: elaboración propia a partir de las fuentes. INE, *Anuarios Estadísticos*, 1928-1936

Los estudios de enfermería fueron monopolizados por las mujeres –el 99,8% de alumnas matriculadas en el curso 1935-36–, y de matronas –98,31%–, al ofrecer una atractiva salida profesional para aquellas jóvenes que buscaban su integración en el mercado laboral formal, en la formación de practicantes el porcentaje de alumnas alcanzó el 15,5% (Tabla 9).

Tabla 9. España. Estudiantes matriculados de enfermería, matronas y practicantes, cursos 1917-18 a 1935-1936

Curso	Enseñanza de Enfermeras			Enseñanza de matronas			Enseñanza de practicantes				
	Estudiantes matriculados			Estudiantes matriculados			Estudiantes matriculados			%	
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
1917-1918		83	83		268	268	892	102	999	89,30	10,70
1920-1921		64	64		299	299	933	116	1.049	88,90	11,10
1925-1926		30	30		642	642	1.480	332	1.812	81,70	18,30
1930-1931		366	366		73	73	402	40	442	91,00	9,00
1935-1936	4	2.031	2.035	5	291	296	1.647	302	1.949	84,50	15,50

Fuente: elaboración propia a partir de las fuentes. INE, *Anuarios Estadísticos*, 1918-1936

Nuevos comercios y nuevas prácticas comerciales transformaron los mercados laborales del sector, con la aparición de nuevos puestos de trabajo –gerenciales, administrativos, comerciales, etc.– que exigían una cualificación profesional que impulsó el crecimiento de las escuelas de Comercio, en las que la presencia de las mujeres fue creciente, en el curso 1935-36 las alumnas representaban el 31,1% del total de estudiantes matriculados en las mismas (Tabla 10).

Tabla 10. España. Estudiantes matriculados en las Escuelas de Comercio, cursos 1917-1918 a 1935-1936

Curso	N.º Escuelas	Estudiantes matriculados			%	
		Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
1917-1918	17	4.515	407	4.922	91,70	8,30
1920-1921	17	6.717	1.006	7.723	87,00	13,00
1925-1926	23	7.382	1.367	8.749	84,40	15,60
1930-1931	23	11.472	3.054	14.526	79,00	21,00
1935-1936	23	9.895	4.471	14.366	68,90	31,10

Fuente: elaboración propia a partir de las fuentes. INE, *Anuarios Estadísticos*, 1918-1936.

La política de pensiones de la Junta para Ampliación de Estudios –JAE– permitió a una reducida nómina de universitarias ampliar su formación en el extranjero y consolidar su posición profesional y científica. Del total de pensiones concedidas entre 1908-1919 el 4,2% fueron adjudicadas a universitarias, entre 1920-1929 alcanzó el 7,6%, y el 14,2% entre 1930-1934. La creación de la Residencia de Señoritas en 1915, bajo la dirección de María de Maeztu, desempeñó un papel de primer orden en la incorporación de las mujeres a la carrera científica y su integración a los centros de investigación y laboratorios de la JAE. La relación con el Instituto Internacional –International Institute for Girls in Spain, fundado por Alice Gordon Gulick– facilitó la actividad de la Residencia de Señoritas, hasta el punto de compartir las instalaciones de la calle Miguel Ángel 8, Madrid. Mary Louise Foster, directora del Instituto Internacional desde 1920 favoreció la formación científica de las jóvenes universitarias, al crear un laboratorio en el que se realizaban prácticas de química, lo que permitió su incorporación al Instituto Nacional de Física y Química²⁸. En

²⁸ Carmen Magallón Portolés, «Químicas españolas en la Edad de Plata», *Anales de la Real Sociedad Española de Química*, n.º 1 (2011): 98.

1920 se firmó un acuerdo entre la JAE y la Association of Collegiate Alumnae –ACA–, organización estadounidense fundada en 1881 para fomentar el acceso de las mujeres a la universidad, por mediación de Martha Carey Thomas –presidenta del Bryn Mawr College de Philadelphia, Pennsylvania, miembro del Comité de Relaciones Internacionales de la ACA–, para la concesión de becas a universitarias españolas en Estados Unidos. El Comité encargado de su gestión quedó formado por María Goyri, presidenta, Zenobia Camprubí, secretaria, María de Maeztu, Trinidad Arroyo Villaverde, oftalmóloga, y José Castillejo, secretario de la JAE²⁹.

La presencia de las mujeres en el sistema científico y entre el profesorado universitario fue reducida –de acuerdo con su peso en la educación superior–, pero significativa del cambio que venía produciéndose. En el curso 1933-1934 había al menos 64 profesoras de universidad, el 2,8% del total de las plazas de profesorado universitario –23 en Filosofía y Letras, 16 en Ciencias, 15 en Medicina, 9 en Farmacia y 1 en Derecho–, frente a los 2.071 profesores –el 90,75% del total– y el 6,44% de plazas vacantes –147 plazas–, sin contar las plazas temporales; pueden parecer cifras muy modestas, pero harto expresivas del considerable avance registrado desde comienzos de siglo, acelerado con la proclamación de la Segunda República y el reconocimiento de los derechos de las mujeres (Tabla 11).

²⁹ Capel, *El trabajo y la educación*, 346-352, 483-489. Carmen de Zulueta, *Cien años de educación de la mujer española. Historia del Instituto Internacional* (Madrid: Castalia, 1992). Carmen Zulueta, y Alicia Moreno, *Ni convento ni college. La Residencia de Señoritas* (Madrid: CSIC, 1993). Carmen Magallón Portolés, *Pioneras españolas en las ciencias. Las mujeres del Instituto Nacional de Física y Química* (Madrid: CSIC, 1998). Carmen Magallón Portolés, «La Residencia de Estudiantes para Señoritas y el Laboratorio Foster. Mujeres de ciencia en España, a principios del siglo xx», *Éndoxa, Series Filosóficas*, UNED, n.º 14 (2001): 157-181. Carmen Magallón Portolés, «El Laboratorio Foster de la Residencia de Señoritas. Las relaciones de la JAE con el International Institute for Girls in Spain, y la formación de las jóvenes científicas españolas», *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia* LIX, n.º 2 (2007): 37-62. Elena Ausejo, y Carmen Magallón, «Women's Participation in Spanish Scientific Institutions (1868-1936)», *Physis. Rivista Internazionale di Storia della Scienza* XXXI (1994): 537-551. Teresa Ortiz Gómez y Gloria Becerra Conde, eds., *Mujeres de ciencias. Mujer, feminismo y ciencias naturales, experimentales y tecnológicas* (Granada: Universidad de Granada. Instituto de Estudios de la Mujer, 1996). Paloma Alcalá y Carmen Magallón, «Avances, ruptura y retrocesos: mujeres en las ciencias experimentales en España (1907-2005)», en *Cien años de política científica en España*, ed. por Ana Romero de Pablos y María Jesús Santesmases (Bilbao: Fundación BBVA, 2008). Álvaro Ribagorda, «La vida cultural de la Residencia de Señoritas en el Madrid de la Edad de Plata», en *La Residencia de Señoritas y otras redes culturales femeninas*, ed. por Josefina Cuesta, María José Turrión, y Rosa Merino (Salamanca: Universidad de Salamanca, 2015). Encarnación Lemus López, *Ellas. Las estudiantes de la Residencia de Señoritas* (Madrid: Cátedra, 2022).

Tabla 11. España. Enseñanza universitaria. Profesores, 1929-1933

	N.º universidades	Hombres	Mujeres	Total
1929-1930	12	1.167	11	1.178
1930-1931	12	1.233	19	1.252
1931-1932	12	1.158	21	1.179
1932-1933	12	2.071	64	2.282

Fuente: elaboración propia a partir de las fuentes. INE, *Anuarios Estadísticos* 1930-1936.

8. La Guerra Civil y la dictadura franquista

La dictadura franquista frenó en seco los progresos que las mujeres habían registrado desde 1910, tanto en la educación como en su incorporación a los nuevos mercados laborales. Los efectos del exilio y la depuración golpearon duramente la incipiente presencia de profesoras universitarias y científicas. Aquellas que habían estado vinculadas a las cátedras e institutos de investigación de la Junta para Ampliación de Estudios, cuyos titulares habían sido expulsados de la universidad o habían partido al exilio, sufrieron el mismo destino que sus maestros y compañeros varones. Las que lograron superar con éxito el proceso de depuración, por su temprana adhesión a la sublevación o por sus estrechos vínculos personales y familiares con la Iglesia o a la dictadura vieron seriamente dificultada, cuando no directamente truncada, sus carreras científicas y profesionales³⁰.

Los postulados ideológicos de la dictadura franquista sobre las mujeres y su papel en la sociedad se manifestaron en la posición subordinada que debían desempeñar en el ámbito de la enseñanza. Adolfo Maíllo, reconocido pedagogo franquista, denunciaba a las «legiones de bachilleras que saben acaso mucha trigonometría y química, pero son incapaces de freír un huevo o zurcir un calcetín»³¹. Pilar Primo de Rivera, jefa de la Sección Femenina, defendía que

³⁰ Alcalá y Magallón, «Avances, ruptura y retrocesos: mujeres», 141-169. Rosario E. Fernández Terán, *El profesorado del «Instituto Nacional de Física y Química» ante la Guerra Civil, el proceso de depuración y el drama del exilio*, tesis doctoral (Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2014). Luis Enrique Otero Carvajal, dir., *La destrucción de la ciencia en España. Depuración universitaria en el franquismo* (Madrid: Editorial Complutense, 2006). Jaume Claret, *El atroz desmoche. La destrucción de la universidad española por el franquismo, 1936-1945* (Barcelona: Crítica, 2006). Josep L. Barona, ed., *El exilio científico republicano* (Valencia: Universitat de València, 2010). Otero Carvajal, «Mujeres, ciencia y universidad».

³¹ Adolfo Maíllo, *Educación y revolución. Los fundamentos de una Educación Nacional* (Madrid: Editora Nacional, 1943), 94-95.

las «mujeres nunca descubren nada: les falta desde luego el talento creador, reservado por Dios para inteligencias varoniles»³². Enrique Herrera Oria mantenía fuertes reticencias respecto a las mujeres

que siguen la Segunda Enseñanza, muchas veces con aspiraciones a continuar los cursos universitarios [...] convertidas en pequeñas intelectuales y sin formación para la vida doméstica [...] ¡Quién se va a encargar el día de mañana del gobierno de la familia! En los quehaceres propios de la mujer, ¿va a ser el marido?³³.

Opinión compartida por José Pemartín, Director General de Enseñanzas Superior y Media, «se debe tratar de encauzar la gran corriente de estudiantas apartándolas de la pedantería feminista de bachilleras y universitarias que deben ser la excepción orientándolas hacia su propio magnífico ser femenino, que se desarrolla en el hogar»³⁴.

Tabla 12. España. Enseñanza universitaria, 1931-1951

Curso	Estudiantes matriculados				
	Hombres	Mujeres	Total	% Hombres	% Mujeres
1930-1931	33.471	2.246	35.717	93,7	6,3
1935-1936	26.661	2.588	29.249	91,2	8,8
1939-1940	46.713	7.623	54.336	86,0	14,0
1940-1941	29.297	4.466	33.763	86,8	13,2
1944-1945	33.920	5.480	39.400	86,1	13,9
1949-1950	42.989	7.314	50.303	85,5	14,5
1950-1951	43.966	7.667	51.633	85,2	14,8
1955-1956	46.978	10.052	57.030	82,4	17,6
1958-1959	50.355	12.630	62.985	79,9	20,1

Fuente: elaboración propia a partir de las fuentes. INE, *Anuarios Estadísticos*, 1952 y 1961.

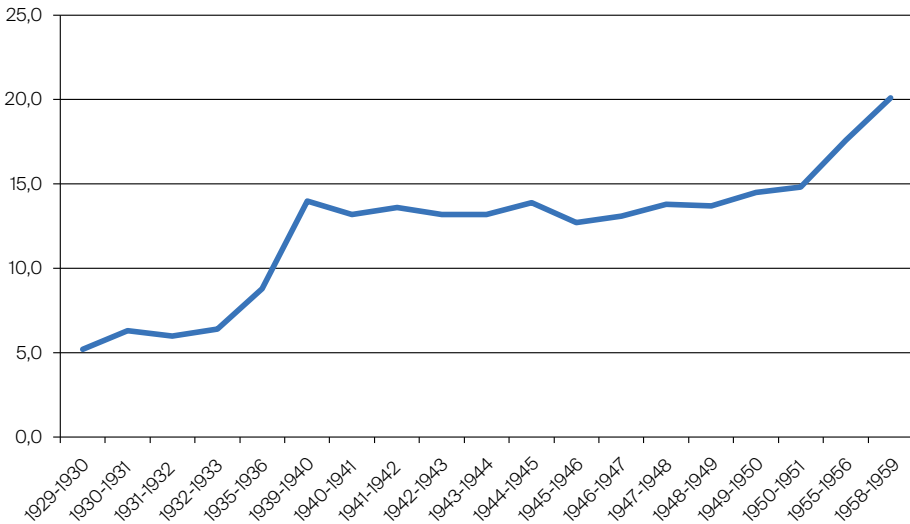
³² Conferencia de la delegada nacional de Sección Femenina, «La misión de la mujer en la vida», *ABC*, 2 de febrero de 1943, 7.

³³ Enrique Herrera Oria, *Historia de la educación española* (Madrid: Veritas, 1941), 437-438.

³⁴ José Pemartín, *¿Qué es lo nuevo? Consideraciones sobre el momento actual presente* (Santander: Cultura Española, 1940), 142.

En la inmediata posguerra, entre 1940 y 1945, las universitarias representaban algo más del 13% de los estudiantes matriculados, al finalizar el mandato de Ibáñez Martín como ministro de Educación Nacional, alcanzó el 14,8%, un crecimiento apenas perceptible, que rompía la tendencia alcista desde que en 1910 se permitió el libre acceso de las mujeres a la universidad (Tabla 12 y Gráfico 1).

Gráfico 1. España. Porcentaje de universitarias sobre el total de estudiantes universitarios, 1929-1959



Fuente: elaboración propia a partir de las fuentes. INE, *Anuarios Estadísticos*.

La científicas y profesoras universitarias que habían alcanzado una posición antes de la Guerra Civil vieron como eran rechazadas, una y otra vez, en sus intentos de acceder a la cátedra universitaria. Algunas de ellas pudieron refugiarse en los institutos de bachillerato, sobre todo en los institutos femeninos creados por el franquismo, fueron los casos entre otras de Carmen Martínez Sancho, Narcisa Martínez Retortillo, María Capdevila, Amelia Garrido o Jenara Vicenta Arnal. Las que tuvieron la osadía de presentarse a cátedras universitarias vieron como los tribunales optaron por la no provisión de la cátedra antes de concedérsela a una mujer. Fue lo que sucedió con Piedad de la Cierva Viudes y María Teresa Salazar Bermúdez³⁵. En 1941 solo permanecían en el

³⁵ Luis Enrique Otero Carvajal, dir., *La universidad nacionalcatólica. La reacción antimoderna* (Madrid: Dykinson, 2014), 195-213.

CSIC 4 investigadoras, 1 becarias, 1 bibliotecaria y 7 preparadoras, solo María de las Mercedes González Gimeno tuvo responsabilidades de dirección como secretaria del Instituto Bernardino Sahagún de Antropología y Etnología del CSIC, colaboradora científica de 1952 a 1957 y secretaria del Museo Etnográfico en 1958. Habrá que esperar hasta 1953 para que una mujer obtenga la primera cátedra universitaria, cuando la teresiana Ángeles Galino Carrillo obtuvo la cátedra de Historia de la Pedagogía e Historia de la Pedagogía española de la Universidad de Madrid³⁶.

Por derroteros similares transcurrió la participación de las mujeres en el mercado laboral, el Fuero de Trabajo, aprobado en 1938, estipulaba en su apartado II.1 que «liberará a la mujer casada del taller y de la fábrica». Las Reglamentaciones de Trabajo establecían que la mujer al contraer matrimonio pasaba a una situación de excedencia forzosa, en muchos casos su salida del mercado de trabajo se compensaba con la conocida *dote* por razón de matrimonio. Sirva como ejemplo la Orden de 3 de marzo de 1950 del Reglamento de Trabajo de la Banca Privada, en su Artículo 50 establecía que

El personal femenino ingresado en la Banca con fecha posterior a la de 3 de marzo de 1950 deberá abandonar el trabajo en el momento que contraiga matrimonio, pero tendrá derecho a reingresar si se constituyera en cabeza de familia, por incapacidad o fallecimiento del marido. La Empresa le abonará en concepto de dote, una cantidad equivalente a tantas mensualidades como años de servicio haya prestado en el Banco [...]. Las ingresadas con anterioridad a la fecha expresada pueden optar entre seguir en sus puestos o solicitar la excedencia por razón de matrimonio, con los mismos derechos establecidos en el párrafo anterior, salvo el de la dote, que perderán las que no hagan uso de la opción en el plazo de un año a partir de la celebración de las nupcias³⁷.

En definitiva, los valores de la dictadura franquista respecto a la mujer supusieron un retroceso de alcance histórico respecto a los avances registrados durante el primer tercio del siglo XX. Retroceso que lo pagaron en primer lugar las mujeres, que vieron su papel en la sociedad reducido a una posición

³⁶ Otero Carvajal, «Mujeres, ciencia y universidad».

³⁷ *Boletín Oficial del Estado*, n.º 75, de 16 de marzo de 1950, 1101 a 1109. Mary Nash, *Represión, resistencias, memoria. Las mujeres bajo la dictadura franquista* (Granada: Comares, 2013). José Babiano, coord., *Del hogar a la huelga. Trabajo, género y movimiento obrero durante el franquismo* (Madrid: Catarata, 2007).

subordinada y dependiente respecto al varón –en las figuras del padre y del esposo–, relegadas en el sistema educativo y expulsadas del mercado laboral tras contraer matrimonio. Las aspiraciones encabezadas por las jóvenes generaciones de mujeres urbanas que habían conquistado progresivas cotas de autonomía, independencia y derechos, sancionados estos últimos por la constitución de la Segunda República, se vieron truncados por los valores y la legislación de la dictadura franquista. Retroceso histórico que alcanzó al conjunto de la sociedad española, al cercenar las posibilidades de desarrollo profesional a la mitad de la población y limitar sus expectativas de desarrollar una vida plena, autónoma e independiente, mediante el desarrollo pleno de una carrera profesional, acorde con sus expectativas, formación y aspiraciones laborales.

Referencias bibliográficas

- Alcalá, Paloma, y Carmen Magallón. «Avances, ruptura y retrocesos: mujeres en las ciencias experimentales en España (1907-2005)». En *Cien años de política científica en España*, editado por Ana Romero de Pablos y María Jesús Santesmases, 141-169. Bilbao: Fundación BBVA, 2008.
- Altamira Crevea, Rafael. *Problemas urgentes de la Primera Enseñanza en España*. Madrid: Imprenta Asilo de huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, 1912.
- Amorós, Andrés, y José María Díez Borque. *Historia de los espectáculos en España*. Madrid: Castalia, 1999.
- Arbaiza, Mercedes. «La construcción social del empleo femenino en España (1850-1935)». *Arenal. Revista de historia de las mujeres* 9, n.º 1 (2002): 215-239.
- Arco Blanco, Miguel Ángel del, Antonio Ortega Santos y Manuel Martínez Martín, eds. *Ciudad y modernización en España y México*. Granada: Universidad de Granada, 2013.
- Artola, Miguel, dir. *Los ferrocarriles en España, 1844-1943*. 2 vols. Madrid: Banco de España, 1978.
- Ausejo, Elena, y Carmen Magallón. «Women's Participation in Spanish Scientific Institutions (1868-1936)». *Physis. Rivista Internazionale di Storia della Scienza* XXXI (1994): 537-551.
- Babiano, José, coord. *Del hogar a la huelga. Trabajo, género y movimiento obrero durante el franquismo*. Madrid: Catarata, 2007.
- Bahamonde Magro, Ángel, Gaspar Martínez Lorente y Luis Enrique Otero Carvajal. *Las comunicaciones en la construcción del Estado contemporáneo en España*,

- 1700-1936. Madrid: Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, 1993.
- Bahamonde Magro, Ángel, Gaspar Martínez Lorente y Luis Enrique Otero Carvajal. *Las telecomunicaciones en España. Del telégrafo óptico a la sociedad de la información*. Salamanca: Ministerio de Ciencia y Tecnología, Secretaría de Estado de Telecomunicaciones y para la sociedad de la información, 2002.
- Ballarín, Pilar. *La educación de las mujeres en la España contemporánea (siglos XIX-XX)*. Madrid: Síntesis, 2001.
- Barona, Josep Lluís, ed. *El exilio científico republicano*. Valencia: Universitat de València, 2010.
- Barona, Josep Lluís, y Josep Bernabéu-Mestre. *La Salud y el Estado: el movimiento sanitario internacional y la administración española (1851-1945)*. Valencia: PUV, 2008.
- Beascoechea Gangoiti, José María, Manuel González Portilla y Pedro Novo López, eds. *La ciudad contemporánea, espacio y sociedad*. Bilbao: UPV/EHU, 2006.
- Beascoechea Gangoiti, José María, y Luis Enrique Otero Carvajal, eds. *Las nuevas clases medias urbanas. Transformación y cambio social en España, 1900-1936*. Madrid: Catarata, 2015.
- Beltrán Tapia, Francisco J., Alfonso Díez-Minguela, Julio Martínez-Galarraga y Daniel A. Tirado. *Capital humano y desigualdad territorial. El proceso de alfabetización en los municipios españoles desde la Ley Moyano hasta la Guerra Civil*. Madrid: Estudios de Historia Económica-Banco de España, 2019.
- Bernabéu-Mestre, Josep, y Josep Lluís Barona, eds. *Nutrición, salud y sociedad. España y Europa en los siglos XIX y XX*. Valencia: PUV, 2011.
- Borderías, Cristina. *Entre líneas: trabajo e identidad femenina en la España contemporánea: la Compañía Telefónica, 1924-1980*. Barcelona: Icaria, 1993.
- Borderías, Cristina, ed. *Género y políticas del trabajo en la España contemporánea: 1836-1936*. Barcelona: Icaria, 2007.
- Borderías, Cristina, Mónica Borrell-Cairol y Tura Tusell. «El trabajo de las mujeres en el mercado laboral catalán, 1900-1936». En *La mujer moderna. Sociedad urbana y transformación social en España, 1900-1936*, editado por Luis Enrique Otero Carvajal y Nuria Rodríguez Martín, 185-218. Madrid: Catarata, 2022.
- Borrell, Mónica. «La feminización del servicio doméstico. Barcelona, 1848-1950». *Revista de Demografía Histórica* XXXIV, n.º 1 (2016): 25-62.
- Camps, Enriqueta. *La formación del mercado de trabajo industrial en la Cataluña del siglo XIX*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1995.
- Capel Martínez, Rosa María. *El trabajo y la educación de la mujer en España (1900-1930)*, 1ª edic. Madrid: Ministerio de Cultura, 1982.

- Carballo Barral, Borja. *El ensanche este. Salamanca-Retiro, 1860-1931. El Madrid burgués*. Madrid: Catarata, 2015.
- Carreras de Odrizola, Albert, y Xavier Tafunell Sambola, coords. *Estadísticas históricas de España. Siglos XIX-XX*. Bilbao: Fundación BBVA, 2005.
- Chicote, César. *La vivienda insalubre en Madrid*. Madrid: Imprenta Municipal, 1914.
- Claret, Jaume. *El atroz desmoche. La destrucción de la universidad española por el franquismo, 1936-1945*. Barcelona: Crítica, 2006.
- Cossío, Manuel Bartolomé. *La Enseñanza Primaria en España*. Madrid: Museo Pedagógico Nacional, 1915.
- Cussó Segura, Xavier y Ramón Garrabou. «La transición nutricional en la España contemporánea: las variaciones en el consumo de pan, patatas y legumbres». *Investigaciones de Historia Económica*, n.º 7 (2007): 69-100.
- Díaz, Lorenzo. *La España alegre. Ocio y diversión en el siglo XX*. Madrid: Espasa Calpe, 1999.
- Díaz Simón, Luis. *Los barrios bajos de Madrid, 1880-1936*. Madrid: Catarata, 2016.
- Domenech, Jordi. «Empleo y carreras laborales en el servicio de Correos de España, 1890-1935». *Working Papers in Economic History*, 14-01 (2014):1-32.
- Dopico, Fausto. «Desarrollo económico y social y mortalidad infantil. Diferencias regionales (1900-1950)». *Dynamis*, n.º 5-6 (1985): 381-395.
- Dopico, Fausto y David S. Reher. *El declive de la mortalidad en España, 1860-1930*. Huesca: Asociación de Demografía Histórica, 1998.
- Escolano Benito, Agustín. «Las Escuelas Normales, siglo y medio de perspectiva histórica». *Revista de Educación*, n.º 269 (1982): 55-76.
- Faciabén Lacorte, Patricia. «Los grandes almacenes en Barcelona». *Scripta Nova* VII, n.º 130 (2003).
- Gabriel, Narciso de. «Alfabetización y escolarización en España, 1887-1950». *Revista de Educación*, n.º 314 (1997): 217-243.
- Fernández Terán, Rosario E. *El profesorado del «Instituto Nacional de Física y Química» ante la Guerra Civil, el proceso de depuración y el drama del exilio*, tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2014.
- Flecha García, Consuelo. *Las primeras universitarias en España*. Madrid: Narcea, 1996.
- Flecha García, Consuelo. «Por derecho propio. Universitarias y profesionales en España en torno a 1910». *Tabanque. Revista pedagógica*, n.º 24 (2011): 157-174.
- Gómez Fernández, Ana Belén. «Nuevas trabajadoras para nuevos tiempos. La participación laboral de las mujeres en Andalucía en el primer tercio del siglo XX». En *La mujer moderna. Sociedad urbana y transformación social en España, 1900-1936*, editado por Luis Enrique Otero Carvajal y Nuria Rodríguez Martín, 237-252. Madrid: Catarata, 2022.

- Gómez Mendoza, Antonio. *Ferrocarriles y cambio económico en España, 1855-1913*. Madrid: Alianza, 1982.
- Gómez Mendoza, Antonio. *Ferrocarril y mercado interior en España (1874-1913)*. 2 vols. Madrid: Banco de España, 1984-1985.
- Gómez Redondo, Rosa. *La mortalidad infantil española en el siglo xx*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas-Siglo XXI, 1992.
- González Portilla, Manuel, dir. *Bilbao en la formación del País Vasco contemporáneo (Economía, población y ciudad)*. Bilbao: Fundación BBV, 1995.
- González Portilla, Manuel, dir. *Los orígenes de una metrópoli industrial: la Ría de Bilbao*. 2 vols. Bilbao: Fundación BBVA-Nerea, 2001.
- González Portilla, Manuel, dir. *La consolidación de la metrópoli de la Ría de Bilbao*. 2 vols. Bilbao: Fundación BBVA, 2009.
- González Portilla, Manuel, José María Beascoechea Gangoiti y Karmele Zarraga Sangroniz, eds. *Procesos de transformación, cambio e innovación en la ciudad contemporánea*. Bilbao: UPV, 2011.
- Hauser, Philip. *Madrid bajo el punto de vista médico-social*. 2 vols. 1902. Reedición de Carmen del Moral, Madrid: Editora Nacional, 1979.
- Hernández Sandoica, Elena. «¿Y yo?, ¿Por qué no yo...? Bachilleras, maestras y universitarias a la conquista del espacio público, 1910-1936». En *La mujer moderna. Sociedad urbana y transformación social en España, 1900-1936*, editado por Luis Enrique Otero Carvajal y Nuria Rodríguez Martín, 47-80. Madrid: Catarata, 2022.
- Herranz, Alfonso. *La dotación de infraestructuras en España, 1844-1935*. Estudios de Historia Económica 45, Madrid: Banco de España, 2004.
- Herrera Oria, Enrique. *Historia de la educación española*. Madrid: Veritas, 1941.
- Lemus López, Encarnación. *Ellas. Las estudiantes de la Residencia de Señoritas*. Madrid: Cátedra, 2022.
- Liébana Collado, Alfredo. «La educación en España en el primer tercio del siglo xx: la situación del analfabetismo y la escolarización». *Cuadernos UMER*, n.º 58. Madrid: Universidad de Mayores de Experiencia Reciproca, 2009.
- Luzuriaga, Lorenzo. *El analfabetismo en España*. Madrid: J. Cosano, 1926.
- Luzuriaga, Lorenzo. «El analfabetismo en España». *Boletín de la Institución Libre de enseñanza*, n.º 800 (30 de noviembre de 1926).
- Magallón Portolés, Carmen. *Pioneras españolas en las ciencias. Las mujeres del Instituto Nacional de Física y Química*. Madrid: CSIC, 1998.
- Magallón Portolés, Carmen. «La Residencia de Estudiantes para Señoritas y el Laboratorio Foster. Mujeres de ciencia en España, a principios del siglo xx». *Éndoxa, Series Filosóficas*, n.º 14 (2001): 157-181.

- Magallón Portolés, Carmen. «El Laboratorio Foster de la Residencia de Señoritas. Las relaciones de la JAE con el International Institute for Girls in Spain, y la formación de las jóvenes científicas españolas». *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, vol. LIX, n.º 2 (2007): 37-62.
- Magallón Portolés, Carmen. «Químicas españolas en la Edad de Plata». *Anales de la Real Sociedad Española de Química*, n.º 1 (2011): 94-101.
- Maillo, Adolfo. *Educación y revolución*. Madrid: Editora Nacional, 1943.
- Marín Eced, Teresa. *La renovación pedagógica en España (1907-1936)*. Madrid: CSIC, 1990.
- Matés Barco, Juan Manuel. *Cambio institucional y servicios municipales: una historia del servicio público de abastecimiento de agua*. Granada: Comares, 1998.
- Matés Barco, Juan Manuel, y Alicia Torres Rodríguez, eds. *Los servicios públicos en España y México (siglos XIX y XX)*. Madrid: Sílex, 2019.
- Miguel Salanova, Santiago de y Nuria Rodríguez Martín. «Modernización comercial y nuevas formas de ocio y consumo en el Madrid del primer tercio del siglo XX». En *No es país para jóvenes*, coordinado por Alejandra Ibarra Aguirregobiria, 1-22. Vitoria: Instituto Valentín Foronda, 2012.
- Miguel Salanova, Santiago de. *Madrid sinfonía de una metrópoli europea, 1860-1936*. Madrid: Catarata, 2016.
- Miguel Salanova, Santiago de. «Changes and continuities in Madrid's commercial activity, 1880-1930», *History of Retailing and Consumption*, 3, n.º 3 (2017): 201-222.
- Miguel Salanova, Santiago de y Luis Enrique Otero Carvajal. «Mercado de trabajo y transformación urbana. Cambio y continuidad en la inserción laboral femenina en Madrid, 1900-1936». En *La mujer moderna. Sociedad urbana y transformación social en España, 1900-1936*, editado por Luis Enrique Otero Carvajal y Nuria Rodríguez Martín, 135-184. Madrid: Catarata, 2022.
- Morán, Isabel, dir. *Historia de las mujeres en España y América Latina*, vols. III-IV. Madrid: Cátedra, 2006.
- Nash, Mary. *Mujer, familia y trabajo en España (1875-1936)*. Barcelona: Anthropos, 1983.
- Nash, Mary. *Represión, resistencias, memoria. Las mujeres bajo la dictadura franquista*. Granada: Comares, 2013.
- Nielfa Cristóbal, Gloria. *Los sectores mercantiles en Madrid en el primer tercio del siglo XX*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1985.
- Nielfa Cristóbal, Gloria. «La incorporación de las mujeres a los nuevos mercados laborales en España. Secretarías y oficinistas, 1900-1936». En *La mujer moderna. Sociedad urbana y transformación social en España, 1900-1936*, editado por Luis Enrique Otero Carvajal y Nuria Rodríguez Martín, 101-134. Madrid: Catarata, 2022.

- Núñez, Clara Eugenia. *La fuente de riqueza. Educación y desarrollo económico en la España Contemporánea*. Madrid: Alianza, 1992.
- Ortiz Gómez, Teresa, y Gloria Becerra Conde, eds. *Mujeres de ciencias. Mujer, feminismo y ciencias naturales, experimentales y tecnológicas*. Granada: Universidad de Granada-Instituto de Estudios de la Mujer, 1996.
- Otero Carvajal, Luis Enrique, dir. *La destrucción de la ciencia en España. Depuración universitaria en el franquismo*. Madrid: Editorial Complutense, 2006.
- Otero Carvajal, Luis Enrique. «Las ciudades en la España de la Restauración, 1868-1939». En *España entre Repúblicas 1868-1939*. Actas de las VII Jornadas de Castilla-La Mancha sobre investigación en archivos, 27-80. Guadalajara: ANABAD, 2007.
- Otero Carvajal, Luis Enrique. «Las telecomunicaciones en la España contemporánea, 1855-2000». *Cuadernos de Historia contemporánea*, n.º 29 (2007): 119-152.
- Otero Carvajal, Luis Enrique. «Tradición y modernidad en la España urbana de la Restauración». En *Modernizar España. Proyectos de reforma y apertura internacional, 1898-1914*, editado por Guadalupe Gómez Ferrer y Raquel Sánchez, 79-118. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007.
- Otero Carvajal, Luis Enrique, dir. *La universidad nacionalcatólica. La reacción antimoderna*. Madrid: Dykinson, 2014.
- Otero Carvajal, Luis Enrique. «La sociedad urbana en España. Redes y flujos que impulsaron la modernidad, 1900-1936». En *La sociedad urbana en España, 1900-1936. Redes impulsoras de la modernidad*, editado por Luis Enrique Otero Carvajal y Rubén Pallol Trigueros, 25-69. Madrid: Catarata, 2017.
- Otero Carvajal, Luis Enrique. «La educación en España, la apuesta por la modernidad. Reducción del analfabetismo y participación de las mujeres en el sistema educativo, 1900-1936». En *La escuela y la despensa indicadores de modernidad. España, 1900-1936*, editado por Luis Enrique Otero Carvajal y Santiago de Miguel Salanova, 17-51. Madrid: Catarata, 2018.
- Otero Carvajal, Luis Enrique. «Mujeres, ciencia y universidad. Cambio y regresión social, 1910-1951». En *Mujer, franquismo y represión: Una deuda histórica*, editado por Ángeles Egido León y Jorge J. Montes, 289-322. Madrid: Editorial Sanz y Torres, 2018.
- Otero Carvajal, Luis Enrique. «España y la construcción de la red global de comunicaciones, 1855-1936». En *La ciudad y el progreso. La construcción de la modernidad urbana*, editado por Manuel Montero, 51-79. Granada: Comares, 2019.
- Otero Carvajal, Luis Enrique. «Las redes de telecomunicaciones en la consolidación de la sociedad urbana en España (1900-1936)». En *Las infraestructuras en la construcción de la ciudad moderna. España y México, 1850-1936*, editado por Luis Enrique Otero Carvajal, 74-97. Madrid: Catarata, 2020.

- Otero Carvajal, Luis Enrique, ed. *Las infraestructuras en la construcción de la ciudad moderna. España y México, 1850-1936*. Madrid: Catarata, 2020.
- Otero Carvajal, Luis Enrique, y Rubén Pallol Trigueros, eds. *La sociedad urbana en España, 1900-1936. Redes impulsoras de la modernidad*. Madrid: Catarata, 2017.
- Otero Carvajal, Luis Enrique, y Rubén Pallol Trigueros, eds. *La ciudad moderna. Sociedad y cultura en España, 1900-1936*. Madrid: Catarata, 2018.
- Otero Carvajal, Luis Enrique y Santiago de Miguel Salanova, eds. *La escuela y la despensa. Indicadores de modernidad. España, 1900-1936*. Madrid: Catarata, 2018.
- Otero Carvajal, Luis Enrique y Santiago de Miguel Salanova, eds. *Sociedad urbana y salud pública. España, 1860-1936*. Catarata: Madrid, 2021.
- Otero Carvajal, Luis Enrique y Nuria Rodríguez Martín, eds. *La mujer moderna. Sociedad urbana y transformación social en España, 1900-1936*. Madrid: Catarata, 2022.
- Otero Carvajal, Luis Enrique y Santiago de Miguel Salanova, eds. *La educación en España. El salto adelante, 1900-1936*. Madrid: Catarata, 2022.
- Pallol Trigueros, Rubén. *El ensanche norte. Chamberí, 1860-1931. Un Madrid moderno*. Madrid: Catarata, 2015.
- Pallol Trigueros, Rubén, Fernando Vicente Albarrán y Borja Carballo Barral. «Del taller a la gran fábrica, del ultramarinos a la gran empresa: la evolución del mercado de trabajo madrileño entre 1860 y 1930». En *Ayeres en discusión: temas clave de historia contemporánea*, coordinado por María Encarna Nicolás y Carmen González, 91-123. Murcia: Universidad de Murcia, 2008.
- Pemartín, José. *¿Qué es lo nuevo? Consideraciones sobre el momento actual presente*. Santander: Cultura Española, 1940.
- Pérez Moreda, Vicente, David S. Reher y Alberto Sanz Gimeno. *La conquista de la salud. Mortalidad y modernización en la España contemporánea*. Madrid: Marcial Pons, 2015.
- Porras Gallo, María Isabel. «Un acercamiento a la situación higiénico-sanitaria de los distritos de Madrid en el tránsito del siglo xix al xx». *Asclepio Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia* 54, n.º 1 (2002): 219-250.
- Ramiro Fariñas, Diego, y Sanz Gimeno, Alberto. «La caída de la mortalidad en la infancia en la España interior, 1860-1960. Un análisis de las causas de muerte». *Cuadernos de Historia Contemporánea*, n.º 24 (2002): 151-188.
- Ribagorda, Álvaro. «La vida cultural de la Residencia de Señoritas en el Madrid de la Edad de Plata». En *La Residencia de Señoritas y otras redes culturales femeninas*, editado por Josefina Cuesta, María José Turrión y Rosa Merino, 161-196. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2015.
- Rodríguez Martín, Nuria. «Hábitos de consumo y publicidad en la España del primer tercio del siglo xx, 1900-1936». En *España entre repúblicas, 1868-1939*. Actas de

- las VII Jornadas de Castilla-La Mancha sobre investigación en archivos, 213-246. Guadalajara: ANABAD, 2007.
- Rodríguez Martín, Nuria. «Cuando Carmen va de compras. Clases medias y sociedad de consumo en el Madrid del primer tercio del siglo xx». En *Las nuevas clases medias urbanas. Transformación y cambio social en España, 1900-1936*, editado por José María Beascoechea Gangoiti y Luis Enrique Otero Carvajal, 170-185. Madrid: Catarata, 2015.
- Rodríguez Martín, Nuria. *La capital de un sueño. Madrid en el primer tercio del siglo XIX*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2015.
- Rodríguez Martín, Nuria. *La publicidad y el nacimiento de la sociedad de consumo. España, 1900-1936*. Madrid: Catarata, 2022.
- Rodríguez Ocaña, Esteban. *La constitución de la medicina social como disciplina en España (1882-1923)*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo, 1987.
- Rodríguez-Vigil Reguera, José María. «Notas sobre la modernización del consumo en Asturias: almacenes textiles y bazares en Gijón y Oviedo (1874-1936)». *Liño*, n.º 21 (2015): 71-85.
- Ruiz Berrio, Julio. «Alfabetización y modernización social en la España del primer tercio del siglo xx». En *Leer y escribir en España. Doscientos años de alfabetización*, dirigido por Agustín Escolano Benito, 91-110. Madrid: Fundación Germán Sánchez Rui Pérez, 1992.
- Salaün, Serge. *El Cuplé (1900-1936)*. Madrid: Espasa Calpe, 1990.
- San Román, Sonsoles. *Las primeras maestras. Los orígenes de feminización docente en España*. Barcelona: Ariel, 1998.
- Sanz Gimeno, Alberto. «Infancia, mortalidad y causas de muerte en España en el primer tercio del siglo xx (1906-1932)». *Reis. Revista española de investigaciones sociológicas*, n.º 95 (2001): 129-154.
- Sarasúa, Carmen. «El oficio más molesto, más duro, El trabajo de las lavanderas en la España de los siglos XVIII al XX». *Historia Social*, n.º 45 (2003): 53-78.
- Sarasúa, Carmen y Lina Gálvez, eds. *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*. Alicante: Universidad de Alicante, 2003.
- Serrano Abad, Susana y Josu Hernando Pérez «Las mujeres y su participación en el mercado laboral de Bilbao durante el primer tercio del siglo xx». En *La mujer moderna. Sociedad urbana y transformación social en España, 1900-1936*, editado por Luis Enrique Otero Carvajal y Nuria Rodríguez Martín, 219-236. Madrid: Catarata, 2022.
- Tatjer, Mercè. «El trabajo de la mujer en Barcelona en la primera mitad del siglo xx: lavanderas y planchadoras». *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 6, n.º 119 (2002).

- Tiana Ferrer, Alejandro. «Educación obligatoria, asistencia escolar y trabajo infantil en España en el primer tercio del siglo XX». *Historia de la Educación, Revista interuniversitaria*, n.º 6 (1987): 43-60.
- Toboso Sánchez, Pilar. *Grandes almacenes y almacenes populares en España. Una visión histórica*. Madrid: Fundación SEPI, 2002.
- Tomé Fernández, Sergio. «Calle Real, calle Mayor: el comercio moderno en la España de provincias (1860-1936)». *Ayer*, n.º 124 (2021.4): 219-249.
- Tovar Pulido, Raquel. «Las leyes de educación españolas y la desigualdad en la formación de las mujeres (1743-1857)». *Ius fugit: Revista interdisciplinar de estudios histórico-jurídicos*, n.º 25 (2022): 259-277.
- Vicente Albarrán, Fernando. *El ensanche sur. Arganzuela, 1860-1931. Los barrios negros*. Madrid: Catarata, 2015.
- Vilanova Ribas, Mercedes y Xavier Moreno Juliá. *Atlas de la evolución del analfabetismo en España de 1887 a 1981*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, CIDE 1992.
- Zulueta, Carmen de. *Cien años de educación de la mujer española. Historia del Instituto Internacional*, 2ª ed. Madrid: Castalia, 1992.
- Zulueta, Carmen de y Alicia Moreno. *Ni convento ni college. La Residencia de Señoritas*. Madrid: CSIC, 1993.